

Este libro muestra las estrategias de atenuación utilizadas por los hablantes barranquilleros en su discurso, asimismo, la intención comunicativa que estos expresan desde el plano social y discursivo.

Si bien, en el ámbito internacional se encuentran una serie de estudios ampliamente difundidos que permiten conocer y comprender la forma en que se utilizan las estrategias de atenuación, no obstante durante varias décadas, este fenómeno lingüístico permaneció inexplorado en Colombia, sobre todo en lo que respecta a su componente discursivo. No obstante, hace algunos años, el interés se ha acrecentado y ha llevado a varios investigadores a afirmar que "El atenuante es una especie de máscara tras la cual se esconde el interlocutor y con la que el yo se protege" (Briz Gómez y Albelda Marco 2013: 302), situándose así en el marco del análisis sociolingüístico del discurso. Tal escenario reclamaba una mirada atenta y minuciosa a la atenuación en el ámbito local y nacional que quisimos materializar en este trabajo.

A partir de entrevistas semidirigidas tomadas del corpus Preseea Barranquilla, se analizan las estrategias de atenuación que utiliza la comunidad de habla de Barranquilla, así como la influencia en ellas de los factores sociales y pragmáticos.



Sello Editorial  
UNIVERSIDAD  
DEL ATLÁNTICO

# LA ATENUACIÓN EN EL HABLA DE BARRANQUILLA

*Un estudio sociolingüístico*

LA ATENUACIÓN EN EL HABLA DE BARRANQUILLA

Yasmín Torres

Escanee el código QR para conocer  
más títulos publicados por el Sello  
Editorial Universidad del Atlántico



ISBN 978-958-5525-69-6



9 789585 525696 >

Universidad  
del Atlántico



Yasmín Torres



# LA ATENUACIÓN EN EL HABLA DE BARRANQUILLA

*Un estudio sociolingüístico*

**Yasmín Torres**





# LA ATENUACIÓN EN EL HABLA DE BARRANQUILLA

*Un estudio sociolingüístico*

**Yasmín Torres**



Catalogación en la publicación. Universidad del Atlántico. Departamento de Bibliotecas

Torres, Yazmín

La atenuación en el habla de Barranquilla: un estudio sociolingüístico / Yazmín Torres. Barranquilla: Sello Editorial Universidad el Atlántico, 2018. 134 páginas. Tamaño 17 x 24cm

ISBN 978-958-5525-69-6 (Libro descargable PDF)

1. Sociolingüística 2. Sociolingüística -- investigaciones - - Barranquilla (Colombia). 3. Comunicación -- investigaciones -- Barranquilla (Colombia) I. Torres, Yazmín

CDD: 306.44 T693

## **La atenuación en el habla de Barranquilla: Un estudio sociolingüístico**

**Autoría:** Yasmín Torres

Universidad del Atlántico, 2018

### **Edición:**

Sello Editorial Universidad del Atlántico  
Km 7 Vía Puerto Colombia (Atlántico)  
[www.uniatlantico.edu.co](http://www.uniatlantico.edu.co)  
[publicaciones@mail.uniatlantico.edu.co](mailto:publicaciones@mail.uniatlantico.edu.co)

### **Producción Editorial:**

Calidad Gráfica S.A.  
Av. Circunvalar Calle 110 No. 6QSN-522  
PBX: 336 8000  
[info@calidadgrafica.com.co](mailto:info@calidadgrafica.com.co)  
Barranquilla, Colombia

### **Publicación Electrónica**

Nota legal: Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros medios conocidos o por conocerse) sin autorización previa y por escrito de los titulares de los derechos patrimoniales. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual. La responsabilidad del contenido de este texto corresponde a sus autores.

Depósito legal según Ley 44 de 1993, Decreto 460 del 16 de marzo de 1995, Decreto 2150 de 1995 y Decreto 358 de 2000.

### **Cómo citar este libro:**

Torres, Y. (2018). *La atenuación en el habla de Barranquilla: Un estudio sociolingüístico*. Barranquilla: Editorial Universidad del Atlántico.

# AGRADECIMIENTOS

---

A mi familia.

Agradezco a la Universidad del Atlántico, por generar espacios que le permiten al docente-investigador compartir sus hallazgos con la comunidad académica en general. Gracias a nuestra querida *Alma Mater*, por visibilizar los procesos investigativos. Espero que, este sea un aporte significativo a la construcción y generación del conocimiento en el campo de la Sociolingüística.

Especial agradecimiento a la doctora Luz Marina Torres, coordinadora de la Maestría en Lingüística de la Universidad del Atlántico.

Finalmente, expreso mis más sinceros agradecimientos a la pastora Yolanda Rodríguez Cadena, por sus oraciones, orientaciones y permanente acompañamiento.

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;  
Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

Proverbios 1:7 Reina-Valera 1960 (RVR 1960)

El atenuante es una especie de máscara tras la cual se esconde  
el interlocutor y con la que el yo se protege.

(Briz Gómez y Albelda Marco 2013: 302)

# Contenido

Agradecimientos.....	5
Prefacio .....	9
Prólogo.....	10
Resumen .....	12
Capítulo I	
<b>Breve introducción al panorama sociolingüístico de la atenuación .....</b>	<b>14</b>
Capítulo II	
<b>Aspectos sociolingüísticos de la comunidad de habla de Barranquilla .....</b>	<b>17</b>
Capítulo III	
<b>Panorama sociolingüístico sobre los estudios de atenuación.....</b>	<b>23</b>
Capítulo IV	
<b>Metodología.....</b>	<b>63</b>
Capítulo V	
<b>Análisis de los datos obtenidos .....</b>	<b>70</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>115</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>118</b>
<b>Acerca del autor .....</b>	<b>134</b>





## PREFACIO

---

Este libro se basa en la investigación que realicé para obtener el título de Magíster en Lingüística (2014), la cual permite llenar los vacíos existentes a nivel de investigaciones locales y nacionales, referidas al estudio sociolingüístico de la atenuación. La importancia de este trabajo radica en que no hay estudios completos de la Atenuación en la comunidad de habla de Barranquilla.

Con este libro pretendo que mis lectores conozcan acerca de una de las estrategias lingüísticas que utilizamos los barranquilleros en los diferentes eventos comunicativos: la atenuación, teniendo en cuenta las variables sociolingüísticas.

En esta primera edición, abordé el análisis sociolingüístico de los recursos de la estrategia lingüística de la atenuación, propuestos por Albelda, así como algunos actos comunicativos, y las secuencias argumentativa y narrativa en un *corpus* de conversaciones semidirigidas. Debido a la misma naturaleza de la investigación, las conclusiones se tornaron un poco limitadas. Por lo tanto, intentaré en una próxima edición, superar estas limitaciones, y analizar y comparar este mismo fenómeno lingüístico en el registro semiinformal (Preseea Barranquilla) y coloquial (Ameresco).

## PRÓLOGO

---

La tradición de estudios sociolingüísticos variacionistas ha prestado poco interés a los fenómenos discursivos, especialmente en el mundo hispano, y, específicamente en Colombia; mientras a nivel internacional las indagaciones acerca de la atenuación son prolíficos, en el ámbito nacional y local son escasos. Por lo tanto, *La Atenuación en el habla de Barranquilla: un estudio sociolingüístico*, se constituye en una obra de consulta obligatoria, en el campo de los estudios lingüísticos.

La experiencia de la autora se enriqueció con su participación en el macroproyecto “*La Atenuación pragmática en el español hablado: su variación diafásica y diatópica*” (2014), dirigido por Briz y Albelda de la Universidad de Valencia. Dicha participación coadyuvó a los aportes de este trabajo.

Este libro consta de cinco capítulos distribuidos de la siguiente manera: el primer capítulo, corresponde a la introducción; el segundo, se centra en los aspectos sociolingüísticos de la comunidad de habla de Barranquilla; el tercero, aborda los fundamentos teóricos y la tradición de estudios sobre la atenuación; en el cuarto, se exponen las consideraciones metodológicas, y se describe la metodología empleada; y en el quinto, se plantea el análisis cualitativo y cuantitativo de los resultados. Finalmente, se encuentran las conclusiones y la bibliografía.

Yazmín Torres

Dentro del texto, se nota una revisión bibliográfica exhaustiva, lo cual da cuenta de la rigurosidad con que la autora utilizó tanto de los fundamentos teóricos y metodológicos, como del análisis de resultados. También analizó los recursos de atenuación propuestos por Albelda (2005), así como los actos comunicativos, y secuencias discursivas como la narración y la argumentación.

La siguiente obra constituye un aporte valioso para la comunidad académica, contribuyendo así a las investigaciones lingüísticas a nivel internacional y en el Caribe colombiano en los trabajos relacionados acerca de los cambios de atenuación en los hablantes. En lo que respecta a la región Caribe, cabe decir, se consolida el primer estudio realizado en este campo del lenguaje.

**Liliam Cuartas López**

## RESUMEN

---

Los seres humanos al comunicarse, pretenden persuadir o convencer a su interlocutor a través del lenguaje y conseguir las metas planteadas con el acto comunicativo. Para ello, utilizan a menudo mecanismos o estrategias lingüístico-semióticas variadas, dentro de las cuales se encuentra la atenuación cuyo fin es mitigar, o en palabras de Briz (2003-2007:2): “suavizar el mensaje, quitar relieve o esconder la verdadera intención”, es decir, evitar ofender al interlocutor sin perder de vista el objeto del acto comunicativo.

De acuerdo con ello, el presente trabajo investigativo intenta dar a conocer las estrategias de atenuación que utilizan los hablantes en su discurso y la intención comunicativa de dichas estrategias en la ciudad de Barranquilla. El tema ha sido tratado por Briz y Albelda. En este sentido, el presente proyecto de investigación partió de la clasificación sobre las estrategias que puede utilizar el individuo para hacer que un enunciado sea atenuado, planteado por Briz (2001) en su tesis doctoral “El español coloquial en la conversación”.

Así como las categorías acerca de los recursos de atenuación propuestas por Albelda en su proyecto investigativo: Discordancia entre atenuación/ cortesía e intensificación/ descortesía en conversaciones coloquiales (2005), los aportes realizados por Briz (2001:23-31) “Atenuación y cortesía verbal



en la conversación coloquial: Su tratamiento en la clase de ELE”, en lo referente al papel que desempeñan los atenuadores en la interacción coloquial española, como modificadores semánticos y pragmáticos. Y los planteamientos de Montecino (2004) “Estrategias de Intensificación y Atenuación en la Conversación Coloquial de Jóvenes Chilenos”.

En términos metodológicos, y como quiera que esta investigación es de carácter descriptivo, se realizó una descripción etnográfica de la comunidad de habla objeto de estudio. Además, se tomó una muestra de 36 entrevistas semidirigidas extraídas del *corpus* del Proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA Barranquilla), escogidos según los tres niveles o estratos socioculturales: alto, medio y bajo. El propósito central es establecer el uso y las funciones de estas estrategias de atenuación en esta comunidad de habla desde el plano social y discursivo. Así mismo, se relacionaron con las variables sexo, edad y nivel de instrucción, teniendo en cuenta que los atenuadores hacen posible la interrelación de los individuos en el proceso de socialización.

**Palabras clave:** atenuación, comunidad de habla, variables lingüísticas, variables sociales y géneros discursivos.

## Breve introducción al panorama sociolingüístico de la atenuación

El estudio del lenguaje se ha convertido hoy por hoy en un reto, pues resulta más interesante y productivo realizar trabajos en los que primen el carácter real y concreto en relación con factores extralingüísticos, por encima de la sistematicidad.

El presente trabajo se ubica en esta línea, pues intenta describir y explicar el uso y función de las estrategias de atenuación que utilizan los hablantes barranquilleros a nivel social y discursivo, según las variables edad, sexo y nivel de instrucción.

Según Briz (1995), el estudio de los atenuantes debe ubicarse en la retórica interpersonal en una conversación, siendo precisamente en el evento de la conversación donde se produce la interacción, el proceso de negociación y la búsqueda de acuerdo y aceptación por parte del otro. Es así como desde los años 60, se vienen realizando estudios acerca de este fenómeno lingüístico, especialmente en el plano internacional; mientras que en el plano nacional son escasos los estudios al respecto. Por lo tanto, se hace necesario la ejecución de un proyecto investigativo que analice detalladamente la atenuación y los factores que influyen en su variación y distribución en la comunidad. El objetivo general es determinar el uso y el funcionamiento de las estrategias de atenuación que utiliza la comunidad de habla de Barranquilla y la influencia en ellas de los factores sociales y pragmáticos.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Analizar la intención comunicativa que tienen los hablantes al usar determinadas estrategias de atenuación.
- Analizar las estrategias de atenuación utilizadas por los hablantes con respecto a las variables: edad, sexo, y nivel de instrucción.
- Definir los rasgos y las constantes lingüísticas del habla de Barranquilla.
- Dar a conocer cómo se hace uso de las estrategias comunicativas de la atenuación en el discurso de los hablantes en la ciudad de Barranquilla.
- Fortalecer la identidad lingüística de esta comunidad de habla, contribuyendo con el enriquecimiento y la actualización de la base de datos disponibles.
- Participar con el presente proyecto investigativo en el Macro-proyecto de Atenuación liderado por Antonio Briz y Marta Albelda.

Estos objetivos se llevaron a cabo desde una metodología ubicada en el paradigma metodológico empírico-analítico debido a su carácter descriptivo y por seguir el método variacionista que permite la indagación de la influencia de variables sociales y pragmáticas en los fenómenos lingüístico-discursivos desde un análisis cualitativo, en este caso funcional, y cuantitativo el cual se realizó en estadística descriptiva e inferencial con el *software Goldvarb*.

Lo que motivó a seleccionar la atenuación como objeto de estudio es que si bien, en el ámbito internacional se encuentran una serie de estudios ampliamente difundidos que permiten conocer y comprender la forma como se utilizan las estrategias de atenuación, no obstante, en Colombia son escasos los trabajos. Después de realizar el rastreo bibliográfico fueron

encontrados en el plano local, el estudio de Rodríguez Cadena (2011, 2013); mientras que en el ámbito nacional se encuentra el trabajo de Cisneros Estupiñan (2007), así como el trabajo de Luna Coutin (2010).

Dada esta situación, y en concordancia con el objetivo propuesto en esta investigación, se plantean algunos interrogantes que permitirán dilucidar aspectos relacionados con la temática, a saber:

¿Cuáles son las estrategias de atenuación más utilizadas por la comunidad de habla de Barranquilla?

¿Cómo influyen los géneros narrativo y argumentativo cotidianos, en la selección, uso y función de las estrategias de atenuación?

¿Cómo influye la estructura social de Barranquilla en el uso y funcionamiento de las estrategias de atenuación?

¿Cómo influye el nivel de instrucción en la selección y uso de las estrategias de atenuación?

Teniendo en cuenta el contexto, ¿cómo funcionan las estrategias de atenuación?

El presente trabajo hace parte del macroproyecto a nivel mundial “Atenuación en el Español y el Portugués (Es. Por. Atenuación)” coordinado por Antonio Briz y Marta Albelda de la Universitat de Valencia (España). Desde esta investigación se aportará lo que acontece en el habla de Barranquilla en cuanto el uso, función y distribución sociopragmática de la atenuación, lo cual podrá ser comparado con lo que ocurre en las otras comunidades de habla hispanas que forman parte del proyecto.

# Aspectos sociolingüísticos de la comunidad de habla de Barranquilla

## **BARRANQUILLA COMO CONTEXTO SOCIOCULTURAL URBANO**

Barranquilla es una ciudad del Caribe colombiano, ubicada estratégicamente en la parte noroccidental de Colombia, la cual según el Censo de 2018, cuenta con 1.228.621 habitantes, cuyo origen y fundación difieren mucho de la génesis de otras ciudades colombianas como Santa Marta o Bogotá. Su inicio data del año 1629; según los historiadores existen dos teorías fundacionales. Por un lado, y la que goza de mayor credibilidad, la que ubica su nacimiento a orillas de los caños y por otra parte, la que sostiene que fue fundada por campesinos galaperos quienes en su afán de buscar agua y tierras fértiles para que su ganado pastara y se alimentara, llegaron a este lugar, teniendo en cuenta que en su territorio esto no era posible. Más adelante, obtiene el título de Villa de una manera muy singular. Resulta que para esa época la ciudad de Cartagena con el ánimo de salir victoriosa frente al ejército español, le envía un comunicado a las ciudades vecinas solicitando el envío de un escuadrón de hombres para que se alistaran en sus filas y así luchar contra tan fuerte oponente. Sin embargo, la ciudad de Santa Marta rechazó la petición de ayuda y Barranquilla respondió positivamente al llamado; motivo por el cual el presidente-gobernador encargado Manuel Rodríguez



Torices, después de salir victorioso de dicha batalla le otorgó a Barranquilla como premio a su solidaridad y valentía el título de “Villa de Barlovento, capital del departamento de Tierradentro”. Desde entonces, los ciudadanos barranquilleros celebran en esta fecha el “Día de Barranquilla”.



**Mapa n° 1**

Localización de Barranquilla en Colombia. Google. (s.f.)\*.  
[Mapa de Colombia en Google maps].

· Recuperado el 20 de Julio, 2018, de: <https://www.google.com.co/search?safe=active&biw=1093&bih=462&tbn=isch&sa=1&ei=RbABXM-iIM7H5gLC6oW4DA&q=mapa+barranquilla+en+Colombia&oq=>



**Mapa n° 2**

Localización de Barranquilla en el departamento del Atlántico

· Tomado de [https://www.google.com.co/search?q=mapa+barranquilla+en+el+departamento+del+atlantico&safe=active&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiRtKydjP3eAhVnxFkKHGXGRAJoQ\\_AUIDygC&biw=1093&bih=462#imgrc=Gls40oL4pxMGYM](https://www.google.com.co/search?q=mapa+barranquilla+en+el+departamento+del+atlantico&safe=active&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiRtKydjP3eAhVnxFkKHGXGRAJoQ_AUIDygC&biw=1093&bih=462#imgrc=Gls40oL4pxMGYM).

De acuerdo con lo anterior y debido a su desarrollo como puerto fluvial durante el siglo XIX, Barranquilla se constituyó en el punto de encuentro cultural de diferentes pueblos: libaneses, españoles, italianos, alemanes, estadounidenses y asiáticos (chinos), entre otros, los cuales ingresaron al país con la única intención de llegar a la ciudad o usarla como puerto de paso para desplazarse hacia otras zonas del país. El puerto de Barranquilla se convirtió en un punto de paso obligatorio para ingresar al interior del país, entrada y salida tanto de viajeros como de mercancía de toda índole.

Tanto el auge comercial, como su estratégica posición geográfica convirtieron a Barranquilla en la cuna de inmigración de pueblos extranjeros, sobre todo de los pueblos árabes del Medio Oriente. Siendo clave, durante el siglo XIX, para este auge la na-

vegación a vapor porque puso en contacto a la ciudad con las poblaciones del interior. La consolidación de la urbe se vio fortalecida con la construcción a finales del siglo XIX del muelle de Puerto de Colombia, contribuyendo con el aumento de las migraciones y por consiguiente el crecimiento demográfico y la estructura socioeconómica y lingüística. Esto se observa en el siguiente Gráfico de Crecimiento de la población de Barranquilla, entre los siglos XIX, XX y XXI (Rodríguez, 2008:25).

**Gráfica 1**

Crecimiento de la población de Barranquilla: siglos XIX, XX y XXI

ÍNDICE	AÑO	POBLACIÓN
1	1973	665.917
2	1993	1.026.370
3	2005	1.146.359
4	2008	1.171.180
5	2009	1.179.098
6	2013	1.206.946

Al respecto, Salcedo Castañeda (2000: 133-134) considera que existen dos hechos relevantes que determinaron el desarrollo económico de Barranquilla: el título que le concedió la categoría de ciudad y la construcción del Ferrocarril Bolívar en 1871, que garantizó la consolidación del comercio exterior. Sin embargo, otro hecho que contribuyó con este auge fue la inauguración del Ferrocarril de Sabanilla en el año de 1871.

En menos de cincuenta años, Barranquilla se consolidó como una de las ciudades (capitales), más prósperas y pujantes del Caribe colombiano, pasando de ser cuna de artesanos y comerciantes, a convertirse en una gran urbe donde confluían grandes, medianos y pequeños comerciantes; acogiendo en su seno a propios y emigrantes sin ninguna distinción. Su florecimiento económico se produce en los inicios del siglo XX, al lograr un enorme desarrollo en todos los niveles y aspectos.

Este crecimiento demoGráfico según Arteta y Atencio (1990:7) obedece a los éxitos obtenidos en el comercio exterior, ya que en Barranquilla se establecieron bancos nacionales y extranjeros.

### **PERFIL SOCIOLINGÜÍSTICO DE BARRANQUILLA**

Del perfil histórico-social anterior se desprende la caracterización del habla de Barranquilla. Según Rodríguez Cadena (1998:23), Barranquilla es una comunidad de habla en el plano macrosocial porque sus habitantes conviven en una misma zona geográfica, su perfil sociocultural se ha constituido a través de los tiempos; comparten una competencia lingüística (el español), un mismo dialecto (español del Caribe), y modos de interacción lingüística y social. Precisamente la conformación del referente histórico y geoGráfico permitió la constitución de microcomunidades las cuales interactúan día a día dentro de su propio contexto y en las distintas redes sociales. En ellas, los hablantes adoptan la norma como modelo y también existen patrones de variación lingüística.

En el perfil sociolingüístico de Barranquilla se encuentran entonces, barranquilleros, nativos caribeños de fuera de Barranquilla, otros provenientes de las ciudades fuera del Caribe, pa-lenqueros identificados por su sentido de pertenencia con la ciudad en lo social, cultural y económico, con su propia identidad étnica; y extranjeros que son acogidos por la comunidad, haciéndolos sentir como en su propia casa; al tiempo que les brinda oportunidades para integrarse social, cultural y económicamente.

Además de las características antes mencionadas, existen otros aspectos que fortalecen este perfil sociolingüístico como el sentido de identidad y de pertenencia que manifiesta cada uno de los individuos.

A continuación se observa el perfil lingüístico de Barranquilla (Rodríguez, 2008:27):

**Gráfico 2**  
Perfil Lingüístico de Barranquilla

<b>Perfil Lingüístico de Barranquilla</b>	<b>Perfil Multilingüe</b>	Comunidades Habla bilingüe	Extranjeros: italianos, alemanes, sirio-libaneses
	<b>Perfil Multidialectal</b>	Comunidades Dialectales	Nacionales: Palenqueros (criollo palenquero), sanandresanos (criollo sanandresano), indígenas (desplazados)
	<b>Perfil Multisocial</b>	Comunidades Sociales	barranquilleros, otras zonas del Caribe hispánico, Otras zonas del país, comunidades de habla urbanas, redes sociales y modos de vida

· (Tomado del proyecto PRESEEA Barranquilla Tomo I, P, 27, 2008).



# Panorama sociolingüístico sobre los estudios de atenuación

## ANTECEDENTES

La tradición de estudios sociolingüísticos variacionistas se ha centrado en las variables fonológicas; en los últimos tiempos se les ha prestado atención a variables morfosintácticas y los fenómenos discursivos han sido poco trabajados. Justamente Silva Corvalán (2001) menciona variables como los marcadores discursivos y el estudio de estructuras narrativas y argumentativas.

En lo que respecta a la atenuación, fenómeno aquí seleccionado, son escasos los estudios variacionistas, especialmente en el mundo hispano. Durante mucho tiempo no se le prestó la debida atención a su estudio desde el punto de vista discursivo; sin embargo, durante las últimas décadas, este fenómeno lingüístico ha captado la atención de varios investigadores como Lotfi A. Zadeh y Uriel Weinreich, los cuales crearon el concepto de hedging ‘cercas/vallas’, sin llamarle específicamente de esta forma, en los años 1965 y 1966. En 1965, Zadeh escribió el artículo “Fuzzy Sets” en el que habla de la teoría llamada Fuzzy Set Theory, o Teoría de la Lógica Difusa, e identifica a los mecanismos mitigadores como “*continuum of classification of grades*” (continuo de grados de clasificación).

En 1966 Uriel Weinreich publicó el artículo “On the Semantic Structure of English”, en el cual habla sobre el concepto ‘hedging’ (traducción al español), incluyendo por primera vez el concepto “*metalingüística operators*” (operadores metalingüísticos). El término “Hedges-Hedging” es introducido por Lakoff en el año de 1972; apoyándose en las publicaciones de los autores antes mencionados, publica el artículo titulado: “Hedges: A Study in Meaning Criteria and the Logic of Fuzzy Concepts”. Esta expresión significa “cerco o resguardo y actúan como escudos, salvaguardas y atenuaciones (1966) mostrando la posición del emisor frente al discurso que emite”. En español se refieren a los modalizadores epistémicos.

En el mundo hispano, específicamente en España, se destacan entre otros, los trabajos del grupo de investigación Val.Es.Co (Briz, 2002; Bravo y Briz, 2004). Otro trabajo que se ubica en el plano internacional es el proyecto de investigación titulado: “Estrategias de intensificación y atenuación en la conversación coloquial de jóvenes chilenos” (2004), dirigido por Montecinos de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Con este proyecto el autor se propuso alcanzar dos propósitos: Por un lado, mostrar cómo un grupo de hablantes chilenos utiliza estas estrategias discursivas para argumentar, cuestionar y emitir juicios de valor, y por otra parte, discutir sus efectos, teniendo en cuenta la amenaza que representa un acto de habla, el cual se constituye en un acto de poder (Montecino, 2004:9), o sea, dar cuenta de las estrategias léxicas y deícticas. El autor analiza las estrategias léxicas de atenuación y las estrategias deícticas; afirma que “los hablantes usan la atenuación como una estrategia de cortesía para mitigar el valor veritativo de sus emisiones. Las estrategias que emplean los hablantes corresponden con lo descrito por Haverkate como la distancia sintáctica que mitiga la fuerza asertiva y la selección modal, como rasgo idiosincrásico apreciable en los datos” (Montecino, 2004:31). Esto coincide

Yasmín Torres

con lo expuesto por Haverkate (1994) con relación a la protección de la propia imagen positiva y del interlocutor.

Briz (2001:110) considera que la atenuación regula la relación interpersonal y social entre los participantes de la enunciación. Se trata de una estrategia conversacional que mitiga la fuerza ilocutiva de una acción o la fuerza significativa de una palabra, de una expresión. Lo cual indica que cuando con lo dicho se afecta negativamente al interlocutor, la atenuación permite suavizar lo expresado para evitar conflictos que deterioren las relaciones interpersonales; como se observa en el siguiente ejemplo del *corpus* de Barranquilla:

1

Barranquilla / me gusta en fin / aunque hay veces que no me gustan unas cositas (della) de ella pero. (BA00131M0149: 1002)

En este ejemplo, se observa cómo el informante a través de la atenuación mitiga lo expresado utilizando el término “cositas” para suavizar lo dicho con respecto a Barranquilla, sobre todo porque en su respuesta anterior ha manifestado el lazo o vínculo afectivo que lo une a esta ciudad.

Otro trabajo relevante de Briz es el titulado: “Atenuación y cortesía verbal en la conversación coloquial: Su tratamiento en la clase de ELE”, (2005-2006), cuyo propósito fue el análisis de la estrategia atenuadora, destacando el papel que desempeñan en la interacción coloquial española, en su función de modificadores semánticos y como modificadores pragmáticos, es decir que los atenuantes además de modificar el significado de las palabras, afectan al valor intencional y al propósito del acto de habla.

En este trabajo, Briz destaca los estereotipos culturales refiriéndose a la concepción que tienen del otro lado del Atlántico

co, con respecto al español hablado considerándolo agresivo, prepotente, cuyo discurso es anárquico. Con esta aseveración se reafirma el uso de la atenuación como una estrategia de la cortesía y de cómo el estilo negociador difiere en las distintas sociedades.

Para dicho trabajo, fueron extraídos materiales del *corpus* de conversaciones grabado y en parte transcrito por el grupo de investigación Val. Es. Co., dicha investigación muestra cómo en la conversación coloquial española los recursos de atenuación se relacionan con la eficacia y eficiencia pragmáticas, en ocasiones con la imagen en general y en menor medida con la imagen de cortesía, estableciendo escalas o grados de atenuación; y apuntando hacia la serie de marcas, propio del sistema lingüístico de cada lengua.

En el año 2013, surge otro proyecto de investigación de la autoría del mismo investigador en compañía de Albelda, titulado “Aspectos pragmáticos, cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales”. Este es un capítulo que los autores dedican a la categoría pragmática de la atenuación y a la cortesía verbal; el trabajo se divide en dos partes: una referida a los aspectos teóricos generales acerca de la cortesía y la atenuación, apuntando hacia la relación entre ellas, en cuanto a la conceptualización y la caracterización; y otra parte referida a la diversidad cultural de estos fenómenos.

Todos estos trabajos de Briz y Albelda (Briz, 2002, 2003, 2007, 2012; Albelda, 2010), han dado fruto en el macroproyecto de atenuación: “Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués”. La base de un proyecto en común (Es.Por.Atenuación).

Yasmín Torres

En América, también encontramos varias investigaciones sobre atenuación; por ejemplo, el proyecto realizado por Nelly de Jesús Rendón guerrero, José Gregorio Soto Peña y Alexandra Álvarez Muro de la Universidad de los Andes, titulado: “Las estrategias de atenuación e intensificación en la prensa escrita de Mérida-Venezuela” (2008), cuyo propósito consistió en dar a conocer cuál era el uso de las estrategias comunicativas de atenuación e intensificación en la escritura de artículos de opinión, para lo cual se basaron en la propuesta de clasificación planteada por Briz (2001) en *El Español Coloquial en la Conversación*. Este estudio fue de corte descriptivo, tomándose cuatro diarios de circulación local de la ciudad de Mérida-Venezuela, para lo cual se seleccionó un artículo de cada periódico durante una semana. El trabajo permitió determinar dos estrategias utilizadas paralelamente en la prensa escrita: la atenuación y la intensificación en las entrevistas semidirigidas de Venezuela<sup>1</sup>.

Los autores de esta investigación concluyeron que existe un mayor nivel de frecuencia en el uso de los atenuantes en Chile que en España, de lo cual se puede inferir que la cultura chilena apunta hacia el distanciamiento.

En este mismo sentido, Albelda Marco, enriquece este campo investigativo con el proyecto titulado: “Discordancia entre atenuación/ cortesía e intensificación/ descortesía en conversaciones coloquiales” (2005), en el cual manifiesta su preocupación infundada por algunos teóricos que consideran una muy comprometedor correspondencia entre el fenómeno de la cortesía y el fenómeno de la atenuación. Lo que pretende la autora es analizar por un lado las equivalencias entre estos dos fenómenos, para ella equívocas, y por el otro, el fenómeno de la intensifica-

---

1 (Corpus sociolingüístico del español hablado en Caracas, Bentivoglio, ed., e. p.), de Costa Rica (corpus EGREHA, Estudios gramaticales del español de América, Hernández Alonso, inédito) y de España (corpus Preseaa-Valencia, Gómez Molina, coord. 2001).



ción y la descortesía. Con ello, pretende establecer una diferencia y una claridad conceptual respecto a los términos atenuación e intensificación como fenómenos de carácter pragmático como lo concibe Briz (1998); así mismo, las diferencias de la cortesía y la descortesía, las cuales son fenómenos de carácter social.

Albelda citando a Briz (1998:143; 2004:68), considera que tanto la atenuación como la intensificación no pueden ser vistas como estrategias de contradicción, ya que estas pretenden salvar o proteger la imagen (Held 1989:198, Briz 2003:25).

Finalmente, Albelda pudo concluir que es relevante y pertinente entender y mantener la diferencia entre estos dos fenómenos lingüísticos, lo cual ha sido benéfico para la valoración positiva de la cortesía.

Otro aporte importante al respecto, lo hace Carmelo Fernández Loya en su estudio, "Estrategias de Intensificación y de Atenuación en el Español y en el Italiano Coloquiales" (2005) donde plantea que en el análisis de estas estrategias discursivas hay que tener en cuenta los problemas relativos a la lengua estándar, las características diatópicas y diastráticas de los recursos utilizados para intensificar y para atenuar. Loya, concluye que la diferencia entre el uso de los atenuadores y los intensificadores, tanto en el italiano como en el español, dependen en gran manera de la influencia que ejerce la cultura sobre ellas. Además, el estudio de estas categorías pragmáticas son determinantes en el estudio de las segundas lenguas, incluyendo el campo de la publicidad<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Hernández Sacristán (1997) menciona el problema de una marca de zapatillas para traducir su eslogan "Just do it" al japonés, lo cual obedece a las diferencias culturales entre estas lenguas.

Yasmín Torres

Otro aporte relevante lo constituye un artículo próximo a editar titulado: “No sé” como marcador discursivo de atenuación, alternativas de uso en los hablantes de Monterrey, México (2013). Una investigación de corte analítico-descriptivo en proceso, motivo por el cual no se presentan conclusiones decisivas. Lo interesante de este trabajo es que es el primer acercamiento sobre los atenuadores en el discurso de los hablantes de Monterrey-México, por obvias razones esta investigación se encuentra en proceso. Se utilizó el *Corpus Monterrey PRESEEA*, específicamente el grupo 1. El propósito de este estudio es analizar la unidad léxico-semántica “no sé” como marcador discursivo en las entrevistas del grupo mencionado.

El análisis de este marcador se ajusta a las características de la ficha de codificación elaborada por Albelda & Cesteros (2013, para el proyecto Es.Por.Atenuación). Otro propósito de este estudio es el de continuar con la relación que tiene o puede tener la atenuación con el concepto de la (des)cortesía. Las variables que se tuvieron en cuenta son: edad, en el rango (20-34 años), género, y estrato socioeducativo.

El estudio del grupo Preseea-Monterrey sobre esta unidad léxico-semántica, aparece tanto en el discurso de quien hace la entrevista como en el del informante; se describen varias funciones en el contexto comunicativo como la ignorancia atenuadora y la menos atenuadora/no atenuadora. En segunda instancia, se trata de determinar cuándo funciona como una estrategia atenuadora y cuándo como una estrategia descortés. También se contempla el uso del “no sé” como función fática del discurso conversacional. Y finalmente, se incluyen muestras en las que este marcador va seguido de alguna palabra que sugiere desinformación.

En el plano nacional se encuentra el trabajo titulado: “Atenuación de los mandatos y las peticiones en la exprovincia de Obando”, el cual se constituye en un artículo producto de la investigación: “Usos lingüísticos característicos de la exprovincia de Obando” de Mireya Cisneros (2007), demostrando de esta manera que en el suroccidente colombiano se da una atenuación preferencial y funcional de los mandatos y las peticiones usando la perífrasis “dar” (en presente o en futuro) + gerundio. Se realizaron entrevistas informales para lograr la confianza de los informantes, y conseguir obtener datos lo más fiel posible a la realidad. La autora ofrece al final una posible explicación acerca del origen de este fenómeno. Otro trabajo que se destaca es: “Los fenómenos de intensificación y atenuación en el discurso de los vendedores en los buses de transporte público de Medellín”, de Luna Coutin (2010). La autora buscaba analizar el discurso de los vendedores en los buses de transporte público urbano del centro de Medellín a partir de los fenómenos de intensificación y atenuación, para lo cual tomó 21 grabaciones anónimas de las cuales se escogieron los ejemplos más significativos. La autora pudo determinar que el recurso lingüístico más utilizado por los vendedores es la atenuación debido a su condición de inferioridad.

Se observa una alta aparición de sufijos atenuadores frente a una nula aparición de sufijos intensificadores, que puede ser un factor cultural o una respuesta a su condición desfavorable mencionada con anterioridad.

En el plano local, se encuentra el aporte realizado por Rodríguez Cadena con su “Estudio sociolingüístico de los atenuantes en Barranquilla” (2010) y “Estudio sociopragmático de la atenuación en Barranquilla” (2013); estos artículos, aún no pu-

blicados<sup>3</sup>, son el antecedente directo de esta investigación, por cuanto en ellos se analizan cualitativa y cuantitativamente los atenuadores en esta comunidad de habla.

Ahora bien, lo que Rodríguez cadena se propuso con este estudio fue analizar los atenuantes que usa la comunidad de habla barranquillera, y, luego relacionarlos con las variables sexo, edad y nivel de instrucción, teniendo en cuenta el factor pragmático en cuanto al interlocutor. Para ello tomó 10 minutos de cada una de las 72 entrevistas semidirigidas del PRESEEA Barranquilla. Las variables sociales que tuvo en cuenta la autora fueron: sexo (hombre, Mujer), nivel de instrucción (primaria, bachillerato y universidad), edad (20-34 años, 35-54 años, y 55 en adelante). También se analizó el factor pragmático tipo de interlocutor, estos datos fueron sometidos a estadística descriptiva en el primer artículo, y en estadística inferencial en el segundo.

La autora determinó con su estudio que esta comunidad de habla utiliza diferentes estrategias para atenuar como categorías gramaticales, expresiones y formas léxicas. Rodríguez Cadena identificó los siguientes recursos en el *corpus*: diminutivos, tecnicismos, explicación, marcador “así”, expresiones de duda o probabilidad, marcadores retardadores, negación, uso del “no saber”, pronombres de distanciamiento, “como” atenuador, marcador “ahí”, verbos de opinión, modo condicional, perífrasis verbales y cuantificadores minimizadores, los cuales categorizó siguiendo la propuesta de Albelda.

Este trabajo investigativo le permitió a la autora concluir que en cuanto al uso de las estrategias atenuadoras en Barranquilla, se da una covariación con los factores sociales; sexo, edad y nivel de instrucción; y con el factor pragmático: actos comunicativos

---

3 Pero fueron presentados en dos congresos de Edice: el XV Coloquio de Edice (2010) y XVI Coloquio de Edice (2013).

y género discursivo. Destacándose las variables sociales edad y nivel educativo con mayor impacto de uso entre los hablantes. También pudo establecer que el aumento en el nivel de instrucción influye en el uso de estas estrategias; mientras, que en lo que tiene que ver con la variable edad es inversamente proporcional, es decir, a medida que aumenta la edad, disminuye el uso de estos elementos. Así mismo, cuando se trata de hablantes del mismo sexo aumenta la frecuencia de uso de estos recursos.

Cabe anotar, que el trabajo de Rodríguez Cadena encontró las diferentes marcas atenuadoras, así como su función; sin embargo, la presente investigación es más detallada y exhaustiva.

## MARCO TEÓRICO

### Comunidad de habla

La comunidad de habla está formada por un grupo de hablantes que comparte al menos una variedad lingüística, unas reglas de interpretación de uso, unas actitudes y unas mismas valoraciones de las formas lingüísticas (Gumperz, 1971; Labov, 1966; Romaine, 1982; Silva Corvalán, 2001). Dentro de esta concepción encaja perfectamente la comunidad de habla de Barranquilla, teniendo en cuenta que los individuos que la constituyen utilizan unas reglas de interpretación de uso que garantizan su normal desempeño dentro de esta comunidad de habla y su permanencia dentro de la misma.

Por otro lado, Silva Corvalán (2001:114-115), se refiere a la comunidad de habla como un grupo de individuos concentrados en un área dentro de la cual realizan el mayor número de sus actividades; una entidad social difícil de delimitar la cual exige de los individuos que la conforman: lealtad, sentido de pertenencia, ser consecuente con sus metas e intereses; así como participación en los eventos de tipo sociocultural programados.

Es relevante que los miembros de una comunidad de habla sean conscientes de su rol dentro de ella y de las marcadas diferencias en relación con otras.

Para los estudiosos de la Etnografía de la Comunicación, la comunidad de habla es un grupo social que comparte una misma variedad de lengua y unos patrones de uso de esa variedad. Este concepto se origina a mediados del siglo XX, en primera instancia con los trabajos de W. Labov (1966) al cual se le unieron los trabajos; cuyo objeto de interés se basó en la variación social del lenguaje y en el estudio de los grupos sociales que utilizan una determinada variedad de lengua.

Según A. Duranti, la comunidad de habla es “el resultado de las actividades comunicativas que lleva a cabo un grupo de personas”<sup>4</sup>. Este concepto difiere del propuesto por Noam Chomsky, para quien “la comunidad lingüística es un conjunto de hablantes de una misma lengua, donde dicha comunidad es ideal y homogénea”. Lo cual confirma lo complicado que resulta definirla y caracterizarla, pero a la vez necesario y trascendental para estudios de este corte.

Para López Morales (1989), una comunidad lingüística comparte una lengua en común y no tiene nada que ver con los límites nacionales, predomina una lengua aunque coexistan lenguas menores.

Al respecto, Martinet (1962) destaca los aspectos a tener en cuenta para caracterizar una comunidad lingüística:

- Ninguna comunidad es lingüísticamente homogénea.
- Muchas personas pertenecen a dos o más comunidades de

---

<sup>4</sup> Recuperado de [http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/comunidadhabla.htm](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/comunidadhabla.htm).

habla.

- Muchas personas utilizan estilos diferentes dentro de una misma comunidad.
- Existen personas que a pesar de utilizar un solo estilo o lengua en particular son capaces de comprender otras lenguas y estilos.

Con lo anterior, se puede establecer una clara diferencia entre la comunidad lingüística referida al dominio de una lengua y sus variedades, y la comunidad de habla, la cual se encuentra estrechamente relacionado con el de Competencia Comunicativa, teniendo en cuenta que los hablantes deben además de tener cierto conocimiento acerca de la lengua o variedad, poseer conocimiento para participar activamente y en forma oportuna, efectiva y pertinente en las actividades comunicativas del grupo.

Se puede concluir, diciendo con Gumperz (1968:219), que la comunidad de habla es cualquier grupo humano caracterizado por la interacción frecuente de un sistema de signos verbales y no-verbales, el cual se diferencia de otros grupos por el uso lingüístico. Y para complementar la visión, se retomó a Moreno Fernández (1990:54) quien establece cuatro criterios para definir la comunidad de habla:

1. La perspectiva lingüística: la gente que utiliza una variedad dada.
2. La perspectiva interactiva: red de interacción que controla los usos lingüísticos.
3. La perspectiva de la sociología del conocimiento: grupo que comparte el Conocimiento de unas reglas de conducta y de interpretación del habla.
4. La perspectiva psicosociológica: formada por miembros que juzgan y evalúan de igual forma las variables que permiten

diferenciar sociolingüísticamente a los hablantes.

El criterio lingüístico considera que una comunidad de habla es un grupo que usa una lengua o una variedad de lengua (Bloomfield, 1993:42-43). En el criterio Lingüísticosocial se concibe como un grupo que comparte normas de comportamiento, interpretación de hablas y reglas para la interpretación de al menos una variedad (Gumperz [1972], 1971:116; Hymes, 1972:54. Gumperz, 1972:16). Y por último, la evaluación subjetiva hace énfasis en las actitudes y creencias que los miembros del grupo comparten con determinadas normas lingüísticas y su pertenencia a la comunidad (Labov, 1966:7; Labov, 1972:120-121; Milroy, 1987, 14). Así mismo, la comunidad de habla es concebida como unidad básica de la investigación sociolingüística (Gumperz, 1971; Labov, 1966, 1972, 2001; Romaine, 1982; Milroy, 1987) cuyos miembros comparten al menos una variedad lingüística, unas reglas de interpretación de uso, unas actitudes y unas mismas valoraciones de las formas lingüísticas (Gumperz 1971; Labov 1966; Hymes, 1974; Moreno Fernández, 1998; Silva Corvalán, 2001). Los miembros de la comunidad ponen en uso su variedad en contextos sociales y situacionales (Labov, 1972; Hymes, 1972; Fishman, 1972). De este uso lingüístico emerge la variación.

Finalmente, es retomado el concepto que Moreno Fernández plantea sobre comunidad de habla que incluye los criterios enunciados; la define como un conjunto de hablantes que comparten: una variedad lingüística, unas reglas de uso, unas actitudes y una misma valoración de las formas lingüísticas (1998:23).

En este sentido, Barranquilla es una comunidad de habla porque reúne todas las condiciones para serlo. En el plano lingüístico, sus miembros comparten la lengua española, el dialecto cari-



beño. En este contexto los hablantes adoptan la norma como modelo y, en pequeñas comunidades, existen patrones de variación en la conducta lingüística de los hablantes.

Rodríguez Cadena (2009:69), justifica el hecho que Barranquilla sea una comunidad de habla, teniendo en cuenta que sus habitantes “conviven en una misma área geográfica, poseen un perfil sociocultural formado a través de procesos históricos, comparten una competencia lingüística (el español), un mismo dialecto (español del Caribe) y modos de interacción lingüística y social”.

### **La atenuación**

Además de la comunidad de habla, en este trabajo investigativo es necesario explicar el concepto de atenuación, por ser el objeto de análisis. Se parte de una definición lexicográfica del Diccionario de la Real Academia Española (1970):

- Atenuar: poner sutil o delgada alguna cosa. // 2. Fig. minorar o disminuir alguna cosa.
- Atenuación: Acción y efecto de atenuar. // 2. Ret. Figura que consiste en no expresar todo lo que se quiere dar a entender, sin que por esto deje de ser bien comprendida la intención del que habla. Cométese generalmente negando lo contrario de aquello que se quiere afirmar.

Además de esta definición, focalicemos la de autores especializados en el área; Briz define la atenuación de la siguiente manera: “...es una categoría pragmática cuya función consiste en minimizar la fuerza ilocutiva de los actos de habla y con frecuencia regula la relación interpersonal y social entre los participantes de la enunciación. Se emplea, pues, de manera estratégica para lograr las metas deseadas en la comunicación” (Briz, 2003, 2007). La atenuación como categoría pragmática puede

Yasmín Torres

afectar los diferentes elementos del proceso comunicativo: al mensaje, al hablante, al oyente, o a la relación entre ambos (Briz, 1998, 2003).

Con base en lo anterior, se puede decir que la atenuación es una estrategia de cortesía a través de la cual el hablante mitiga el contenido proposicional o la fuerza ilocutiva de la aserción, para proteger, según Haverkate (1994), su propia imagen positiva y la del interlocutor. Briz (2003:17), considera la atenuación como “un recurso estratégico dentro de la actividad argumentativa y conversacional que busca la aceptación del oyente, ya sea de lo dicho, del decir o del propio hablante”. También es una estrategia que garantiza el éxito conversacional del hablante. Los atenuantes, como en un juego de ajedrez, son estrategias que de manera inteligente y audaz garantizan una victoria segura cuando se trata del diálogo conversacional.

Para este autor, la atenuación se constituye en una estrategia de distancia lingüística, pero también de acercamiento social; aparentemente parece contradictorio, pues con ella me alejo del mensaje suavizándolo, y de esta manera evito conflictos; tensiones; malentendidos; daños a la propia imagen y, sobre todo, a la ajena; aquí se percibe dicho acercamiento.

No se trata simplemente de proteger la imagen del interlocutor o la imagen propia, se trata de modificar el efecto que genera el enunciado en el oyente; presentándolo de forma atractiva para evitar que este se vea afectado o vulnerado, logrando así el propósito conversacional. En lo que respecta al tipo de discurso o acto de habla donde se utiliza la atenuación, Briz (2002:93) considera que esta se da con mayor frecuencia en algunos tipos de acciones, como, peticiones, ruegos, exhortaciones, o en aquellas manifestaciones de juicios donde lo dicho por el hablante

afecta o valora la actuación del interlocutor, o en su defecto lo expresado o hecho por este o por personas cercanas a él.

Albelda (2010) considera que mediante la atenuación “se reduce el valor significativo de un enunciado o en su defecto reduce su fuerza ilocutiva”<sup>5</sup>.

Por otra parte, Ballesteros (2002) presenta la atenuación como un medio utilizado por el ser humano para modificar de una forma u otra lo dicho. Se trata de no ser directo en el discurso, ya que el hablante se propone a través de la mitigación, persuadir a su oponente. En este mismo sentido, Caffi (1999) citada por Albelda (2005:322) plantea que “la atenuación es una estrategia comunicativa que acelera el logro de los objetivos interaccionales, reduciendo las obligaciones de los interlocutores.

En este mismo orden de ideas, la atenuación ha sido definida por Puga (1997:13) “como una serie de estrategias de debilitamiento o de distanciamiento, a través de las cuales los hablantes tratan de mejorar la efectividad de su hacer”; mientras que Caffi (1999:882), considera que “el término abarca una serie de estrategias cuya raíz está en la conciencia metapragmática, por la cual la gente trata de hacer más efectivo su decir-hacer”. Así mismo, para Blum-Kulka<sup>6</sup> (1992), “la mitigación es la acción por excelencia de la manera, comprendiendo el repertorio de los medios verbales y no verbales que están a disposición para modificar actitudes”.

Siguiendo con los planteamientos Blum-Kulka, distingue dos tipos de mitigación:

---

5 Capítulo 5. Aspectos Pragmáticos. Cortesía y Atenuantes Verbales en las dos Orillas a través de muestras orales.

6 Citada por Álvarez Muro. Estudios de Lingüística del Español (Elies), vol.25 (2007).

Yasmín Torres

- La interna que se efectúa a través de los medios, o sea que actúa sobre la estrategia misma (*head act*), incluyendo componentes sintácticos, léxicos y frásticos.
- La mitigación externa, refiriéndose a la orientación y actitud hacia el otro haciendo uso de las funciones interaccionales.

Por su parte, Caffi (1999:883) sugiere una clasificación tripartita de estrategias mitigadoras. Esta categorización de estrategias mitigadoras se basa en los tres componentes de la enunciación a saber: la proposición, la ilocución y la fuente de la enunciación. Según Caffi, los mitigadores manejan la responsabilidad del acto de habla de diferentes maneras. Cabe anotar, que muchos de los conceptos mencionados se encuentran ligados a la cortesía.

La mitigación sirve para suavizar el manejo interaccional y la contradicción, el rechazo y el conflicto (Caffi 1999:882).

Se trata de evitar conflictos con el interlocutor, pero a la vez lograr el objetivo que se propone con el acto de habla, lo cual indica que la mitigación influye sobre lo perlocutivo (Cf. Austin, 1962).

Para Briz (2007, 2012), las funciones atenuadoras son tres: La función de autoprotección, la función de prevención y la función de reparación:

- Estrategia de autoprotección: Su único objetivo es salvaguardar el yo.
- Estrategia de Prevención: Es una estrategia que pretende prevenir posibles daños a la imagen o por problemas en la intrusión del territorio o el espacio del otro. De esta manera se evitan los conflictos.
- Estrategia para curar o reparar: Tiene como objetivo reparar una amenaza hecha a la imagen del otro; salvaguarda del tú

y el yo.

Cabe anotar, que existen muchos casos en los que las estrategias consideradas como atenuadoras, no funcionan como tal. En este trabajo se ha resaltado dicho aspecto, el cual se convirtió en una gran preocupación que comparten Briz y Albelda, por lo que recomiendan a los investigadores que tengan en cuenta los criterios establecidos para identificar si determinada palabra o expresión actúa como atenuador o no. Indiscutiblemente el contexto como bien lo acotan ellos, al igual que Montecinos (2004), y Yolanda Rodríguez Cadena (2017), es fundamental cuando se trata de establecer si determinada palabra o expresión funge o no como marca atenuadora.

Para terminar este recorrido conceptual sobre la atenuación, se abordaron algunos términos en inglés que la definen, conservando tanto el objetivo como la intención de la misma; estos son: *attenuation* ‘atenuación’, *mitigation* ‘mitigación/matización’, *softening* ‘suavización’, *hedging* ‘vallas/cercas’, *bushes* ‘follaje/arbustos’, *shields* ‘escudos’, como atenuación retórica, entre otros. En el caso de los últimos tres términos son utilizados por Caffi (1999:883).

#### *Otras funciones de la atenuación*

Además de aquellas funciones que se han venido esbozando a lo largo de este proyecto de investigación, Briz (1998:143, 2003:19-23; 2004:68), distingue las siguientes funciones:

- Restarle importancia a un tema delicado.
- No alarmar a una persona ante una mala noticia.
- Conseguir que el receptor otorgue algo al emisor.

Sin embargo, una de las funciones más frecuentes de la atenuación es la cortesía (Briz 1998:143; 2004:68). En este mismo sentido, Briz (2007; 2012) destaca tres funciones de la atenuación. A saber:

- Autoprotección: salvaguarda del yo.
- Una estrategia para prevenir posibles daños a la imagen.
- Estrategia para curar o reparar: reparar una amenaza a la imagen del otro, salvaguarda del tú y del yo.

### *Relación entre cortesía y atenuación lingüística*

Tanto la atenuación como la cortesía verbal hacen parte de la pragmática y del análisis del discurso oral, considerada por algunos teóricos como Pragmática lingüística y sociocultural (Bravo y Briz, 2004). Actualmente, estos dos aspectos han sido estudiados y analizados, a pesar de que presentan diferencias culturales entre sí.

### **LA CORTESÍA VERBAL**

Los estudios de cortesía se inician con Goffman (1959, 1967) y específicamente en lo que tiene que ver con la imagen y el territorio de las personas como seres sociales. En este mismo sentido, Brown y Levinson (1987) aplican estas nociones a su propuesta. Según Goffman, la persona presenta una propiedad básica que es la imagen pública (*face*), conformada por dos clases de deseos: **imagen negativa** (o *territorio*): el deseo de actuar libremente y no verse coartado o limitado por la actuación de los demás y de disfrutar cada persona de una integridad territorial; **imagen positiva**: Búsqueda de la aprobación, el deseo de que los demás aprueben o valoren nuestras intenciones o actos (Brown y Levinson, 1987).

La cortesía es una actividad social relacionada con la imagen social de las personas cuyo objetivo es expresar respeto y consideración hacia el interlocutor. Para Cepeda (2007:247-269), “la cortesía es una estrategia discursiva que facilita la negociación, reforzando los lazos de afiliación y solidaridad”. De lo cual se puede inferir que lo que pretende el locutor con su discurso es establecer un proceso de negociación con su interlocutor, logrando de esta manera el objetivo propuesto. En concordancia con este planteamiento, Albelda (2004:6) se refiere a la cortesía como “un fenómeno socio-pragmático que se forma y conforma en un contexto”, o sea que dependiendo del contexto así se evidenciarán los actos de cortesía y a su vez cada contexto determina la estrategia de cortesía a seguir.

En este sentido, Kerbrat y Orecchioni (1996) y Carrasco Santana (1999) proponen dos tipos de cortesía: una cortesía, mitigadora de carácter negativo que trata de evitar o reparar una posible amenaza al oyente; y una cortesía valorizante de carácter positivo, que pretende producir actos corteses, obviando el posible riesgo de amenaza al oyente. Ahora, como bien lo exponen Álvarez Muro y Joven Best (2007), no todas las instancias de la mitigación se refieren a la cortesía y al igual que ellas, la autora considera que los hablantes generalmente asocian la atenuación con la cortesía.

Lo que sucede es que la cortesía es un fenómeno social y la atenuación es un fenómeno lingüístico. En la cortesía el interlocutor elige las estrategias de cortesía más adecuadas, al mismo tiempo que determina cuánta energía utilizará para alcanzar su propósito (Haverkate, 1994). Precisamente, el esfuerzo verbal que hacen los interlocutores para que el enunciado sea cortés muchas veces va en contra de las máximas conversacionales (Grice, 1975). Desde el punto de vista discursivo, la cortesía

se propone lograr la colaboración tanto del hablante como del oyente y evitar las tensiones de la conversación.

La cortesía verbal utiliza la atenuación como estrategia para proteger al interlocutor de posibles ofensas o heridas. Generalmente, la cortesía mitigadora se realiza mediante procedimientos de atenuación lingüística. Según Briz (1998), el interés de los analistas del discurso por la cortesía verbal, obedece a los principios que rigen la dinámica interaccional, apunta a la actividad conjunta de los interlocutores como garante del éxito en la comunicación. En algunos casos, me acerco al otro para ser cortés, atendiendo a una conducta social<sup>7</sup>, o me acerco al otro con un propósito diferente al de ser cortés.

En este sentido, Briz (2006) vislumbra la estrategia atenuadora o mitigadora como una manifestación Lingüística-semántico-pragmática de la cortesía; considerándolas estrategias complejas, “contradictorias”, que por un lado permiten alejarse del mensaje suavizándolo o acercarse al otro para evitar tensiones; en otras palabras, se establece una distancia lingüística y una estrategia de acercamiento social al mismo tiempo.

Sin embargo, desde la pragmática se ubica la cortesía verbal en otra dimensión y se considera que afecta las interacciones en forma general. Las interacciones que se efectúan entre los hablantes en ocasiones tienen una base belicosa, conflictiva, de consenso, irónica, agónica (Kerbrat-Orecchioni, 1992); por lo que el hablante usa estrategias, como la atenuación, para mitigarlas. Como se planteó al inicio de este apartado, la base de la cortesía son las reglas que regulan el comportamiento interpersonal expuestas por Searle (1969). Al respecto Lakoff (1973) enfatiza el valor de las fórmulas en máxima como: “sé cortés”,

---

<sup>7</sup> Las imágenes básicas o lo que hemos denominado idiomas culturales, en Briz, 2004:82-83.



“no abuses”, “da opciones”, expuestas por Grice en la formulación del principio de cooperación conversacional (1975), que subyace de alguna manera a la selección de la atenuación.

En este mismo sentido, Leech (1983:9) y muy en concordancia con este principio de cooperación, propone un principio de cortesía el cual se evidencia en las máximas de generosidad, tacto, aprobación, modestia, acuerdo y simpatía. A estos planteamientos se suman los de Brown y Levinson (1978, 1987) quienes toman como punto de partida las nociones de imagen y de territorio de Goffman. Ellos consideran entidades independientes del ser social como la imagen positiva y la imagen negativa, como ya se había mencionado en otro apartado.

Cuando estos autores hablan de la imagen positiva, según Carrasco Santana (1999:3), se refieren al “valor y la estima que una persona reclama para sí mismo, constituyendo una de las cuatro imágenes que participan en la interacción; mientras que la imagen negativa alude al “territorio que se considera propio y a la libertad de acción que todo ser social quiere preservar” (Carrasco, 1999:3); y al igual que la anterior, también hace parte de las cuatro imágenes de la interacción, ya que en ese proceso se ponen en juego las dos imágenes del locutor y las dos imágenes del oyente. Pero existen acciones que afectan en mayor o menor grado dichas imágenes, estas son, los Actos Amenazadores de la Imagen (AAI).

Para garantizar la armonía de la comunicación, en algunas ocasiones se hace necesario evitar, mitigar o reparar estos tipos de actos de habla, mientras que en otras situaciones comunicativas no es pertinente el uso de las expresiones corteses. Sin embargo, existe otra serie de enunciados que preferiblemente no se deben expresar en aras del mantenimiento de esa misma armonía que ya se había mencionado y de evitar herir susceptibilidades.

Yasmín Torres

Desde este enfoque se perfilan cuatro tipos de actos amenazadores de la imagen (AAI):

- Actos que amenazan la imagen positiva del enunciador: aquellos que son autodegradantes como: confesión, autocrítica, insulto.
- Actos que amenazan la imagen positiva del destinatario: Insulto, burla, ironía, sarcasmo.
- Actos que amenazan la imagen negativa del enunciador: Son abiertos a un fracaso o a un daño al exponer los bienes propios o autolimitar la libertad de acción: oferta, compromiso, promesa.
- Actos que amenazan la imagen negativa del destinatario: Se refiere a los actos impositivos, directivos o que invaden el territorio de otro: como la orden, el consejo, la recomendación, la prohibición o las preguntas indiscretas.

La atenuación puede operar en cualquiera de estos actos, con el fin de mitigarlos; esto lo veremos en el análisis de esta investigación.

Para Brown y Levinson (2006), la cortesía positiva es una compensación dirigida a la imagen positiva del destinatario para que sus deseos se perciban como aceptables. Precisamente, y en este caso específico, la compensación se da en la misma medida en que se satisface ese deseo manifestado. Y la cortesía negativa es una acción compensatoria dirigida a la imagen negativa del destinatario, el cual desea que no se le dificulte su libertad de acción ni se obstaculice su atención; su esencia es el respeto. Esta concepción de la cortesía encuentra su más acérrimo oponente en Kerbrat-Orecchioni (1996), quien rechaza la “agónica de las relaciones sociales”, y más bien propone junto a los actos

amenazadores de habla (AAI), los actos de refuerzo de la imagen (ARI).

Si bien se ha demostrado la relación entre atenuación y cortesía, no siempre las actividades de esta se apoyan en las estrategias de aquella, pues existen otras estrategias que tienen que ver con la cortesía y no son necesariamente atenuantes (Albelda, 2005:239). Mientras Bravo, citada por Albelda (2000:1504-1505) considera que salvaguardar la imagen no significa solamente establecer la relación entre amenazas y atenuaciones, sino que se enfocan en confirmar la imagen de los participantes. En este sentido, una amenaza que tiene como fin afectar la imagen del interlocutor, se atenúa con el objetivo de ser socialmente cortés.

### *El enfoque Albelda*

A continuación se presentan las categorías que establece Albelda con respecto a los recursos de atenuación (Ficha cualitativa atenuación grupo Val. Es. Co., 2002), la cual será usada en el análisis cualitativo y cuantitativo:

- Modificación morfológica interna: Referida a los sufijos (diminutivos).
- Modificación morfológica externa: Cuantificadores minimizadores, aproximativos o difusores significativos.
- Selección de términos: Tiene que ver con la selección de términos o expresiones más suaves: Tecnicismos y eufemismos.
- Modificación temporal del verbo: (Condicional/imperfecto por presente o imperativo; futuro por presente de aserción).
- Expresar las aserciones en forma de duda o probabilidad I: Empleo de verbos y adverbios modales: De pensamiento, de duda, de probabilidad.
- Expresar las aserciones en forma de duda o probabilidad II:

Yasmín Torres

Expresión de incertidumbre o incompetencia, fingimiento de ignorancia.

- Acotar la opinión a la propia persona, o a un propio determinado ámbito o territorio personal.
- Negación del supuesto de lo que se quiere pedir o preguntar.
- Petición de disculpas.
- Justificaciones, disculpas (explicaciones).
- Fórmulas fáticas de petición consentimientos al TÚ.
- Impersonalizaciones I: Apelar al juicio de la mayoría o a un interlocutor general.
- Impersonalizaciones II: Marcadores discursivos que inciden en la franqueza de lo dicho y lo objetivizan, haciendo ver que es algo normalmente compartido por los demás.
- Movimientos Concesivos.
- Empleo de elementos paralingüísticos como mecanismos de atenuación: La risa, vacilaciones y pausas.

### *La perspectiva de Briz*

Briz (2002) plantea que se atenúan las acciones, las intenciones y los puntos de vista del hablante; según Briz, la atenuación es predominantemente pragmática cuando afecta el nivel de la enunciación, la fuerza ilocutiva de un acto y el papel de los participantes de la enunciación (yo, tú).

En este orden de ideas, el autor también afirma que la atenuación es una categoría pragmática cuyo único fin es minimizar la fuerza ilocutiva de los actos de habla, la cual regula las relaciones interpersonales y sociales que se dan entre ese yo enunciador, y ese tú enunciante. Para Briz, más que una simple estrategia

conversacional, la atenuación es el instrumento o la herramienta que permite obtener los objetivos propuestos en el marco de la comunicación (Briz, 2003; 2007). Así mismo, el autor esboza el carácter semántico-pragmático de la atenuación, apuntando hacia el contenido proposicional y conceptual, el nivel del enunciado y de la enunciación. Destacándose su manifestación en los actos aseverativos y exhortativos. Las siguientes son algunas de las categorías que formula:

- Atenuación pragmática por la acción atenuadora del verbo performativo: yo creo que...; (...) me parece a mí, no de manera, no de manera tan tajante...
- Reformulación repetitiva: Mi impresión acerca de la institución (...) mi impresión acerca de esta universidad...
- Uso del nosotros inclusivo.
- Uso de operadores pragmáticos para retardar la emisión del juicio de valor: digamos, por decirlo así,...
- Uso del falso disenso: pero...
- Reformulación modalizada: ... una élite eeeh... económica... económica... me refiero principalmente.
- Atenuación pragmática por modificaciones al margen, expresiones modalizadoras del acto de habla; fórmulas estereotipadas, locuciones, etc. Puede ser intelectual también, no sé...
- Atenuación por modificación externa (cuantificadores o partículas, por ejemplo, como, algo, un poco, etc.): igual, un poco intelectual; (...) estoy haciendo netamente como un... como una descripción; (...) como varios reparos...
- Atenuación semántica de toda la proposición, por efecto del

Yasmín Torres

uso de modificadores proposicionales, tales como aquellos que permiten subordinaciones concesivas, condicionales, causales, adversativas; se incluiría en este tipo: Si bien por una parte (...) por otra parte...

- Mitigación del verbo performativo por medio del uso de una atenuación pragmática por modificación al margen más una apelación al destinatario en señal de no amenaza a su imagen.

Por otra parte, la atenuación, como categoría pragmática, puede afectar a diversos elementos del proceso comunicativo: al mensaje, al hablante, al oyente o a la relación entre ambos (Briz, 1998; 2003). Indiscutiblemente, en los diversos intercambios entre los hablantes, lo que se pretende es persuadir o convencer al interlocutor, o mitigar lo dicho. Motivo por el cual es fácil entender cómo la atenuación afecta a todos los elementos del proceso comunicativo. En este sentido, Briz destaca dos tipos de atenuación: por un lado, la atenuación estrictamente pragmática, extraproposicional: la cual consiste en mitigar la fuerza ilocutiva de un acto ya sea asertivo o exhortativo (en beneficio del yo), o comisivo (promesa e invitación); y la atenuación *semántico-pragmática* cuyos elementos afectan también al contenido proposicional, ya sea parcial o total. Se trata de minimizar las acciones, modificando directamente algunos de los elementos que integran la proposición. Entre los procedimientos de atenuación del contenido proposicional más común se encuentran: el uso de diminutivos y lítotes, o partículas modificadoras con valor cuantificacional.

Otros procedimientos se describen en Briz (1998), Briz *et al* p.122 (2003) y Albelda y Cestero p.119(2012); a saber:

- Indeterminación de la cantidad o cualidad de lo dicho: Son mecanismos que difuminan el contenido semántico de lo dicho, indeterminando la cualidad o disminuyendo la canti-

dad, como diminutivos, minimizadores, aproximativos, difusores significativos y eufemismos.

- Expresión de duda o incertidumbre: Son procedimientos dirigidos a representar falta de certeza o seguridad respecto a lo expresado, para no responsabilizarse, o para responsabilizarse menos, con el contenido de lo dicho.
- Despersonalización de elementos de la enunciación: Se despersonaliza o desfocaliza la fuente de la enunciación mediante mecanismos que difuminan la enunciación personal. Uno de los recursos más frecuente al respecto, es la impersonalización, donde la persona responsable de lo dicho se oculta en otra, en un oyente general o en el juicio de la mayoría, o donde se oculta al tú.
- Expresión de restricciones en la opinión o en la petición: En estos casos, quien habla restringe explícitamente su opinión a su propia persona (para mí, en mi opinión, a mi parecer, a mi modo de ver, etc.).
- Justificación y explicación: Las justificaciones y excusas del propio comportamiento o de lo expresado en el habla sirven para reducir o paliar el compromiso de los hablantes con ello.
- Una vez ya se ha realizado la agresión a la imagen, el hablante busca el modo de restaurar el orden y minimizar el desacuerdo, o sea reformula y corrige lo dicho haciendo uso de marcadores discursivos como: bueno, pues, o sea, hombre, mujer.
- Concesión: Estas acciones contrarrestan desacuerdos y discrepancias, previstos o patentes, con el oyente.
- Implicación del interlocutor en lo dicho por el hablante: Otro modo de atenuar lo dicho es compartiendo la responsabilidad de lo dicho (lo opinado, lo propuesto) con el interlocutor.
- Formulación indirecta de actos de petición o de solicitud: Esta estrategia consiste en expresar de forma indirecta un

Yasmín Torres

requerimiento, una petición de ayuda o una solicitud de información.

Otro aporte relevante es el que hace Briz (2007) relacionado con la cultura de más acercamiento, o de más distancia, como se aprecia en el siguiente Gráfico:

**Gráfico 3**

Cultura de más acercamiento o más distancia

<.....+ACERCAMIENTO-	..... -DISTANCIAMIENTO+.....>
-atenuantes	+atenuantes
+cortesía valorizante	- cortesía valorizante
+intervenciones colaborativas	-intervenciones colaborativas
+habla simultánea	-habla simultánea
+cercanía física al hablar	-cercanía física al hablar
+temor al silencio interaccional	-temor al silencio interaccional

Finalmente, es necesario determinar cuándo nos encontramos ante un elemento o recurso de atenuación, para lo cual Briz (1998) propone una clasificación en cuanto a la funcionalidad de la estrategia atenuadora para reconocer quién plantea la estrategia y a quién o a quiénes afecta:

- Se vincula al papel del yo y, por lo tanto, a unidades monológicas, que afectan a lo dicho y a la intención del propio hablante: *atenuación del hablante*, salvaguarda del yo.
- Se vincula a la relación yo-tú y, en consecuencia, a unidades dialógicas, que afectan al interlocutor en algún sentido: *atenuación del hablante y oyente*, salvaguarda de la imagen propia y ajena, un mecanismo a menudo cortés (Briz, 1998:151).

Y con el fin de conocer los medios de los que se vale, propone la siguiente clasificación de las dos grandes tácticas atenuantes:



- a. La ocultación del yo/tú o de terceros (indeterminación, despersonalización o desagentivación –términos usados como sinónimos–).
- b. La relativización o indeterminación de lo expresado. Se debilita o aminora la fuerza argumentativa en relación con la verdad o con la certidumbre de lo enunciado, el grado de conocimiento o el compromiso del hablante. Por supuesto, todo es fingido. La expresión de duda, de posibilidad, de incertidumbre, entre otras, son las subestrategias que eluden responsabilidad, que previenen o que reparan, escudos autoprotectores cuando no también aloprotectores.

### *La propuesta de Montecino*

Además de las perspectivas de Briz y Albelda, encontramos la de Montecino en su trabajo sobre “Estrategias de Intensificación y Atenuación en la Conversación Coloquial de jóvenes chilenos” (2004), quien nos muestra cómo un grupo de hablantes chilenos utiliza estas estrategias discursivas para argumentar, cuestionar y emitir juicios de valor que comprometen su sistema de creencias y los grupos a los que pertenecen. El autor establece unas estrategias atenuadoras, las cuales se evidencian en un segmento de conversación de jóvenes chilenos como se observa a continuación:

- Atenuación pragmática por la acción atenuadora del verbo performativo: yo creo que...
- Reformulación repetitiva: Mi impresión acerca de la institución (...) mi impresión acerca de esta universidad...
- Uso del nosotros inclusivo.
- Uso de operadores pragmáticos para retardar la emisión del juicio de valor: digamos, por decirlo así,...

Yasmín Torres

- Uso del falso disenso: pero...
- Reformulación modalizada: ... una élite eeh... económica...
- Atenuación pragmática por modificaciones al margen, expresiones modalizadoras del acto de habla; fórmulas estereotipadas, locuciones, etc.
- Atenuación por modificación externa (cuantificadores o partículas, por ejemplo, como, algo, un poco, etc.).
- Atenuación semántica de toda la proposición, por efecto del uso de modificadores proposicionales, tales como aquellos que permiten subordinaciones concesivas, condicionales, causales, adversativas.
- Mitigación del verbo performativo por medio del uso de una atenuación pragmática por modificación al margen.

Cabe resaltar una vez más lo dicho en párrafos anteriores en lo que compete a las categorías que se utilizaron, las cuales se basan en la propuesta de Albelda Marco, teniendo en cuenta a su vez los recursos identificados por Rodríguez Cadena (2012 y 2013) en la ciudad de Barranquilla.

### ***Funciones y estrategias de la atenuación***

#### ***Modificación morfológica interna***

El uso de diminutivos es otra estrategia de atenuación, un tipo de lítote utilizado por el hablante. Según Álvarez Muro y Joven Best (2007), el uso de los diminutivos no siempre está asociado con la atenuación cortés, ya que a veces adquiere el valor de afectividad. En algunos casos este modificador morfológico interno no actúa como atenuador; mediante el sufijo apreciativo-ito, se da una disminución semántica, pero no se atenúa.

El valor atenuante se establece a partir de un contexto. Este tipo de atenuador adquiere un valor pragmático atenuador, en concreto, minimizador de los posibles efectos negativos que pueda tener en el otro sus actuaciones.

### *Modificación morfológica externa*

Hacen parte de esta categoría los cuantificadores minimizadores, aproximativos o difusores significativos. Los primeros según Briz (1998:144, 149), son elementos que representan “modificaciones externas” del sustantivo y en ocasiones son capaces de neutralizar el valor de cuantificadores absolutos (citado por Álvarez Muro y Joven Best, 2007), es decir, palabras o expresiones entrecomilladas. Todos ellos constituyen debilitadores del significado y minimizadores de la intención (Briz, A. y Albeda, M. L. Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. 2013): un poco, algo, algo así, solo, no mucho, simplemente, prácticamente, más o menos, aproximadamente, y eso.

### *Explicaciones*

Las explicaciones permiten justificar cierto tipo de comportamientos, y expresiones manifestadas, minimizando la responsabilidad de los hablantes. Algunas formas de justificarse son: como lo que pasa es que y porque, entre otros. Para Álvarez Muro, “este es un mecanismo usado para defenderse de la fuerza ilocutiva del enunciado. De esta manera, se da una explicación para salvar la cara” (2005).

### *Expresión de aserciones en forma de duda o probabilidad*

Este tipo de atenuadores se emplea con el fin de manifestar la duda y la falta de seguridad del hablante, también para evitar responsabilidades o en su defecto para que esa responsabilidad sea lo menos comprometedor posible. Se emplean verbos y/o

Yasmín Torres

adverbios modales: de pensamiento, de duda, de probabilidad, de creencia o incertidumbre (creer, parecer, ser posible, ser conveniente, poder, imaginar) (Albelda y Briz, 2013: 7).

### *Marcadores “ahí”, “así”*

Otra forma de atenuación se da en el uso de marcadores. Señalan el compromiso entre los hablantes. Se usa como indicador de lugar y en el caso de la atenuación para explicar el texto anterior.

En lo que respecta al marcador “así”, se usa como conector consecutivo de un miembro anterior, donde el consecuente es un estado de cosas que se produce a partir de otro.

### *“Como” atenuador*

El uso de este tipo de atenuador evita que el mensaje sea directo y lo torna tenue y menos hiriente.

### *Modo condicional*

Se refiere a una acción que se presenta terminada en el presente; se expresa de manera hipotética y se utiliza para atenuar la fuerza del mensaje y evitar conflictos.

### *Marcadores retardadores*

Existen numerosos conectores o modalizadores degradados que han perdido su significación originaria cuya única función es retrasar una intervención. Estos dan información acerca del tipo de acto de habla que ejecuta el hablante. Cuando los marcadores retardadores aparecen con frecuencia, se constituyen en una “muletilla” (Cortés Rodríguez, 1991). Este tipo de atenuadores no se consideran totalmente expletivos, ya que nos informan del tipo de acto de habla que está realizando el hablante. El atenuador “pues”, suele emplearse con este valor obligando al

hablante a inferir un elemento que justifique lo dicho con anterioridad (Portolés; 1989).

En lo que compete al marcador atenuador “bueno”, funciona como tal en algunos casos cuando aparece como marcador de apertura discursiva, pretendiendo mitigar o minimizar lo dicho con anterioridad, puede ser clarificando.

### *Perífrasis verbales*

Considerada una secuencia sintáctica formada por un auxiliar y algunas formas verbales adicionales que le dan el significado léxico. En esta secuencia el auxiliar funciona como núcleo sintáctico del sintagma de tiempo:

(Verbo auxiliar) + (Preposición o conjunción) + (infinitivo, gerundio o participio).

Según Puga (1997:127), “estas construcciones corresponden al deseo contrario, es decir, al de expresar una acción de forma atenuada”. Mientras que para Briz (1998), la perífrasis o circunloquio actúa como atenuante que quiere distanciar al emisor del enunciado, evitando la referencia directa o explícita. Es decir, que los hablantes encuentran en el uso de esta estrategia discursiva atenuadora, el cómplice perfecto para expresar lo que realmente desea sin afectar su relación comunicativa con el o los hablantes.

### *No saber*

Esta es otra forma de evadir las preguntas del entrevistador, y el entrevistado dice no recordar o no saber lo que se le pregunta. También significa duda o inseguridad, poca certeza acerca de la respuesta dada.

Esta es una de las formas más típicas y tradicionales que utiliza el hablante para salvaguardar la imagen tanto del otro como de sí mismo, evitando la crítica que lesionaría al prójimo.

#### *Pronombres de distanciamiento*

Según Puga (1997), esta es una estrategia de distanciamiento; mientras que para Caffi (1999:895), el acto comunicativo no es mitigado por medios lingüísticos explícitos, sino que se da una desfocalización de la fuente de la enunciación; o en palabras de Briz y Albelda Marco (20013:10), difuminar la enunciación personal. Estos últimos consideran que uno de los recursos más utilizados es la impersonalización del yo, la cual de manera camaleónica, le permite al hablante ocultarse o esconderse en un interlocutor general, evitando daños a su propia imagen y mayor grado de responsabilidad ante lo dicho. Entre estos recursos se encuentran: el uso del indefinido uno, sé y tú.

#### *Verbos de opinión*

Consiste en acotar la opinión a la propia persona (para mí, digo yo, en mi opinión, a mi parecer, a mi modo de ver, etc.), o a un propio y determinado ámbito o territorio personal.

Hasta el momento se han analizado los conceptos de comunidad de habla y la atenuación con sus recursos, funciones y propósitos. Para complementar este marco teórico es necesario detenerse en los géneros discursivos, por cuanto es una de las variables internas de análisis que se espera influya en la atenuación en Barranquilla.

## Géneros discursivos

Dado que uno de los objetivos es analizar cómo influyen los géneros discursivos en el uso de los atenuadores en Barranquilla, es necesario precisar este concepto.

Adam (1996), sugiere el modelo prototípico que es llamado por otros autores como modos de organización del discurso (Charaudeau, 1992:641). Mientras que Montolío (1993:41) prefiere utilizar la expresión “Secuencias textuales básicas”, teniendo en cuenta que los textos generalmente no son puros, lo cual indica que están constituidos por fragmentos de distintos tipos a saber: narrativos, descriptivos, argumentativos y expositivos. Dicha autora selecciona los cuatro tipos de texto o secuencias textuales básicas ya definidas y le agrega una secuencia más: El diálogo.

En concordancia con lo expuesto hasta el momento, Martínez Solís (2002:125) considera que “...los textos están generalmente escritos utilizando varias estructuras al mismo tiempo...”, lo que implica una mistura o mezcla de secuencias textuales. Ahora, lo que puede suceder es que en determinado texto prevalezca una de las secuencias discursivas más que otras. Sin embargo, para efectos de la presente investigación y por interés de su autora solamente se abordaran las secuencias discursivas narrativas y argumentativas; dejando un espacio y un terreno abierto a otro tipo de investigaciones que tengan en cuenta otros géneros discursivos como el descriptivo y el explicativo.

## Secuencia Narrativa

La narración<sup>8</sup> es una de las manifestaciones más sencillas de la expresión. Ante cualquier pregunta como “¿Qué?”, se desenca-

---

<sup>8</sup> Este tipo de secuencia por su utilidad y practicidad ha sido objeto de numerosos estudios desde la óptica de diversas disciplinas como es

Yasmín Torres

dena toda una narración basada en hechos y acontecimientos llenos de información y de muchos detalles. El propósito de la narración depende de la necesidad y también del interlocutor; así como de la situación comunicativa. En este sentido, este tipo de secuencias se usa para explicar, dar información, persuadir, convencer, entretener, crear controversia y para muchos usos más, que si se analizaran en el presente estudio, habría que hacer varias versiones del mismo.

Se retoma aquí el concepto de narrativa de experiencia cotidiana (Labov, 1972), quien establece la siguiente estructura: el resumen, en el cual el hablante-narrador hace una síntesis de lo que va a contar; la orientación, en la que se dan datos temporales, espaciales e informativos sobre los personajes o actores; responde a la pregunta: cuándo, dónde y quiénes; la evaluación, que apunta a los juicios que el hablante hace sobre lo que está contando con el fin de demostrar lo interesante de su relato; la acción complicante, en la que se da el clímax de la narración; la resolución en la que narra cómo se desarrolló el asunto; y la coda, que actúa como cierre del relato. En el *corpus* Preseaa-Barranquilla que aquí es tomado para el análisis, se encuentran muchas narrativas cotidianas y el interés es demostrar si estas influyen en la frecuencia o probabilidad del uso de atenuadores en esta comunidad.

Para identificar las secuencias narrativas en el *corpus*, se parte de las siguientes características (Charaudeau, 1992): (a) su contenido está constituido por eventos ocurridos en el pasado que al concatenarse en una secuencialidad, forman su estructura; el narrador, además, desea transmitir con intencionalidad la representación de la experiencia del mundo significativo. La

---

el caso de la teoría y crítica literaria (Barthes, Genette, Todorov), o el Caso de la Semiótica con autores como Greimas, Eco y Henault. Esta secuencia textual es tan amplia que permite combinarse con cualquier otra secuencia.



secuencia narrativa edifica un mundo en el transcurrir de una sucesión de acciones, que se influyen mutuamente y se transforman en un encadenamiento progresivo (Charaudeau, 1992: 715).

Las secuencias de eventos o lógica narrativa se conciben de la siguiente manera (Charaudeau, 1992:727):

- Principio de coherencia: se relacionan entre sí una sucesión de eventos a través de una solidaridad; hay un orden de eventos delimitados, con un principio y un fin; según Labov (1972), sería el resumen y la coda.
- Principio de intencionalidad: se trata de los fines a los que se orienta la narración con una motivación.
- Principio de encadenamiento: se puede evidenciar el agrupamiento de los eventos en secuencias.
- Principio de contextualización: es la ubicación espacio-temporal de la sucesión de eventos coherentes; se asocia a la orientación en la perspectiva laboviana.

### **Secuencia Argumentativa**

Para Calsamiglia y Tusón (1999), es una práctica discursiva en concordancia con la función comunicativa, la cual va encaminada hacia el receptor con el objetivo de lograr su adhesión al hablante. En la cotidianidad se observa con frecuencia este tipo de discursos que incluyen esta función, entre los cuales se puede mencionar: los de maestros, políticos, publicistas, predicadores o cualquier persona en general que se proponga alcanzar metas definidas como: influir, persuadir y seducir. Dependiendo de la necesidad así serán las estrategias que se utilicen en el acto comunicativo; ya sea exhibiendo razones, afectos o apelando a estos últimos. Jakobson (1960), plantea la función apelativa o conativa; mientras que Adam (1992) sugiere el posible posicio-

namiento de la función argumentativa con carácter autónomo, como parte de las otras funciones encaminadas al hacer creer o el hacer. Bateson (1966), considera que tanto el afán de persuadir como el de conseguir adeptos hacen parte de los rasgos característicos de la comunicación humana y es lo que marca la diferencia en relación con los animales.

Cabe anotar, que en un texto argumentativo se pueden apreciar narraciones, explicaciones y descripciones como ya se había esbozado en párrafos anteriores, en lo que respecta a la mistura de las diferentes clases de textos y la primacía de una secuencia discursiva más que las otras, argumentando o apoyando la función persuasiva. En este mismo sentido, las analogías, los criterios de autoridad, las causas y las consecuencias, entre otras, respaldan las premisas que se establecen.

Según Martínez Solís (2002:166), la argumentación es una de las estrategias utilizada para organizar el discurso. Según la autora los tres enfoques de la argumentación que se destacan: La Análítica de Toulmin, la Retórica de Perelman y la Dialéctica de van Eemeren, pretenden destacar uno de los grandes derroteros de esta secuencia discursiva: La argumentación como producto. Como el asunto es de carácter discursivo, entonces estos tres enfoques funcionan como diversas orientaciones sociales de la significación de la argumentación en el discurso. Para Ducrot “es imposible hablar sin argumentar. Siempre que transmitimos información, tratamos de convencer de ella al receptor. Para ellos el hecho de hablar, es argumentar” (1984). Dicho planteamiento va muy en coherencia con lo dicho hasta este momento, porque cuando se trata de alcanzar los objetivos que se persiguen, esta se constituye en una de las estrategias discursivas más eficaces.

Por otro lado, Ochoa Sierra considera que “Tanto el conjunto de argumentos que una sociedad tiene por válidos como los que no acepta permiten caracterizar dicha sociedad e identificar la

posición que asume ante el mundo y la mirada que tiene de él” (2008:53). Lo cual significa que este tipo de secuencia discursiva facilita tanto la caracterización como la identificación de una comunidad, atendiendo a su ideología y su manera de pensar.

Para identificar una secuencia argumentativa en el *corpus*, se siguieron los planteamientos de Díaz (2002:57), quien propone elementos obligatorios y opcionales; como se puede apreciar:

- Una posición o punto de vista (P): se reconoce porque en él el hablante expone su convicción o posición frente a un hecho o situación. Algunas preguntas para determinar el punto de vista son: ¿Cuál es el punto de vista que el enunciador tiene sobre el tema?, ¿de qué cosa desea persuadir al auditorio?, ¿cuál es la conclusión a que llega el enunciador sobre el tema?
- Un Fundamento (F): son las razones que justifican el punto de vista de tal manera que posea confiabilidad y pueda ser aceptado por los oyentes. Las preguntas que permiten plantear el fundamento son: ¿Qué razones existen a favor del punto de vista?, ¿en qué se fundamenta la posición?, ¿qué experiencia específica le permite al enunciador llegar a su posición.
- Un Garante (G): se refiere al principio explícito o implícito que está entre el punto de vista (P) y el fundamento que la sustenta (F), apunta a principios basados en normas sociales, leyes, convenciones culturales.

Los elementos opcionales son:

- Condicionamiento del punto de vista (Cd): se usa para impedir previamente los argumentos que invaliden el punto de vista.
- Una concesión (C): se trata de citar un punto de vista que se opone al del hablante que argumenta.
- Una refutación (R): responde a la concesión de manera anticipada; sirve para rebatir lo que se espera contradiga el punto de vista del hablante.

# Metodología

## MÉTODO

Para el desarrollo del presente análisis se tomaron los datos obtenidos de treinta y seis (36) entrevistas semidirigidas, que forman parte del “Proyecto Para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América” “PRESEEA Barranquilla: El Habla de Barranquilla: materiales para su estudio” (2008, 2009, 2013). Este *corpus* está integrado por 72 entrevistas semidirigidas, recolectadas en contextos cotidianos mediante el uso de un módulo temático ausente en el contacto con los informantes, que permitió una interacción semiespontánea con estos. Las conversaciones son semidirigidas porque no tienen la estructura de una entrevista directa, no hay planificación estricta de las temáticas, sino un fluir de estas en el decurso de la comunicación guiada sutilmente por los entrevistadores, quienes actuaron como motivadores de la conversación y en algunos casos cooperadores para inducir a los hablantes a intervenciones fluidas, completas y libres.

Retomando los planteamientos de Briz<sup>9</sup> sobre el *continuum* entre lo coloquial y lo formal, la conversación semidirigida estaría en un punto intermedio, en especial, en el *corpus* del Preseea-Barranquilla, pues hay rasgos de informalidad (en ocasiones de

9 Briz, A. (2010) “Lo Coloquial y lo Formal: eje de la Variedad Lingüística”, <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/29/95/11briz.pdf>

espontaneidad) y no hay una planificación rígida, sino sobre la marcha, se evidencian relaciones que oscilan entre más y menos igualdad entre en los interlocutores; el tratamiento de muchas temáticas tiene rasgos cotidianos en tonos que van desde lo formal/semi-informal hasta lo informal; y desde lo menos interpersonal hasta lo interpersonal.

**Gráfica 4**

La Conversación semidirigida entre lo coloquial y lo formal

CONVERSACIÓN SEMIDIRIGIDA			
+ COLOQUIAL PROTOTÍPICO	COLOQUIAL PERIFÉRICO	FORMAL PERIFÉRICO	+ FORMAL PROTOTÍPICO
RASGOS COLOQUIALIZADORES		RASGOS DE FORMALIDAD	
+ rel. de igualdad	-	-	- rel. de igualdad
+ rel. vivencial	-	-	-rel. vivencial
+ marco interac. cotidiano	-	-	- marco interac. cotidiano
+ cotidianidad temática	-	-	- cotidianidad temática
DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO COLOQUIAL		DE RESULTAS: RASGOS PROPIOS DEL REGISTRO FORMAL	
+ planificación sobre la marcha	-	-	- planificación sobre la marcha
+ fin interpersonal	-	-	- fin interpersonal
+ tono informal	-	-	- tono informal
<i>Control menor de lo producido (pérdida de sonidos, vacilaciones, reinicios y vueltas atrás...), detxis extrema, léxico poco preciso (proformas...), tratamiento cercano o familiar (tuteo, apelativos cariñosos, menos atenuación...), orden pragmático de las palabras, etc.</i>		<i>Control mayor de lo producido (pronunciación cuidada...), léxico preciso (a veces, técnico), tratamiento de distancia (con -usted-, formas de cortesía, más atenuación...), orden sintáctico de palabras, etc.</i>	

• Tomado de Briz (2010).

En lo que respecta a la metodología, se siguieron los parámetros sociolingüísticos variacionistas (Silva, 2001) porque permiten estudiar fenómenos relacionados con el lenguaje en contextos cotidianos y circunstancias específicas de orden situacional. El variacionismo plantea un método basado en el estudio de variables de dos tipos: dependiente e independiente; la primera corresponde al fenómeno lingüístico que sufre los procesos de variación y cambio lingüístico debido al efecto que causan sobre ellas la acción de las variables independientes, las cuales son

de dos tipos: internas y externas; estas corresponden a factores estilísticos y sociales; mientras que aquellas a factores de la lengua en cualquiera de los niveles: fónico, morfológico, sintáctico, semántico y discursivo. Para esta investigación, las variables se describen como sigue:

- Variable dependiente: el atenuador (tipos de atenuadores).
- Variables independientes: Las internas son de tipo lingüístico-discursivo, correspondiente al género discursivo: argumentativo y narrativo. Las Externas o sociales son: sexo, edad y nivel de instrucción. En el factor sexo está hombre y mujer; en la edad se tomaron tres generaciones según el criterio de Presea: Generación 1: 20-34 años; generación 2: 35-54; generación 3: 55 en adelante. Y en los niveles de instrucción se eligieron: primaria (nivel bajo), bachillerato (nivel medio) y universitarios (nivel alto).

También se tuvieron en cuenta las etapas o pasos que plantea Silva Corvalán (2001) en una investigación de este tipo:

1- Formulación de hipótesis; 2- Selección de los hablantes; 3- Recolección de datos; 4- Análisis de datos: cualitativos y cuantitativos. Consecuentemente el paradigma metodológico a seguir es el empírico-analítico dado su carácter descriptivo, motivado por el objetivo central de determinar el funcionamiento de las estrategias (marcas o recursos) de atenuación que utiliza la comunidad de habla de Barranquilla. Las 36 entrevistas semi-dirigidas corresponden a informantes de los tres niveles generacionales descritos arriba (20-34 años, 35-54 años y 55 en adelante), de diferentes estratos educativos: primaria (nivel bajo), bachillerato (nivel medio) y universitario (nivel alto), y de ambos sexos.

Se seleccionaron 36 entrevistas del total de 72, de manera aleatoria con el fin de no intervenir en la variedad de atenuadores que se encontraron. No se eligieron las 72 entrevistas debido a la complejidad y exhaustividad del análisis cualitativo y cuantitativo que se llevó a cabo. De esta manera, la menor cantidad del muestreo se compensa con la mayor cantidad de análisis. De todas formas, en las investigaciones variacionistas se ha demostrado que una muestra exhaustiva ofrece resultados análogos a los de una muestra menor, siempre y cuando no sea reducida, se lleven a cabo muestreos preestratificatorios como el aquí usado y análisis inferenciales con *software* estadísticos rigurosos y precisos como el *Goldvarb*.

Otro argumento digno de resaltar en cuanto a la selección del muestreo, es el concerniente a la cantidad de tiempo de las conversaciones elegidas, la cual fue de 45 minutos, que corresponde al total de la entrevista. En la mayoría de trabajos variacionistas se opta por dos caminos: elegir un tiempo de la entrevista (normalmente de 10 a 15 minutos de grabación, como lo hizo Rodríguez Cadena en su trabajo sobre atenuación en Barranquilla), o un número de elicitaciones del fenómeno o variable independiente (por ejemplo 100 en los casos de variable fonológica y proporciones mucho menores en variables sintácticas). En esta investigación, además de tomar el total de los 45 minutos de la entrevista, se tomaron todos los atenuadores que en ella aparecen.

Finalmente, en la fase de análisis cualitativo se estudiaron las funciones de los atenuadores siguiendo el uso que la comunidad barranquillera les da en la conversación y las tipologías citadas en el marco teórico de la presente investigación. En el análisis cuantitativo se estudiaron los atenuadores en estadística des-

criptiva, que da las frecuencias absolutas y relativas; y la estadística inferencial, que ofrece las probabilidades cuyo umbral de significación es de 0.5 a 1.0; y de 0 a 0.49 para las probabilidades poco significativas. Se utilizó el *Goldvarb* para realizar el análisis descriptivo e inferencial de los datos obtenidos.

Dado que este *software* inferencial solamente acepta nueve variantes, pero en la parte descriptiva se tomaron todos los operadores atenuadores.

En lo que corresponde al tiempo de ejecución del presente proyecto de investigación se desarrolló en un periodo de veinticuatro meses (24) lo que equivale a los años (2012-2013) y se puede ver reflejado en la siguiente Tabla:

**Tabla 1**  
Cronograma de actividades: Análisis cualitativo de materiales

Actividades	M E S E S															
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	
Determinar variable y variantes de investigación	X															
Recopilar bibliografía		X														
Establecer marco conceptual			X	X												
Identificación PRESSEA I					X	X	X									
Identificación PRESSEA II								X	X	X						
Identificación PRESSEA III											X	X	X			
Funciones discursivas y pragmáticas del discurso reportado															X	X

• Tomado de Briz (2010)



**Tabla 2**  
Cronograma de actividades: Análisis cuantitativo de materiales e informe final

ACTIVIDADES	M E S E S									
	16	17	18	19	29	21	22	23	24	
Cuantificación PRESSEA I	X	X								
Cuantificación PRESSEA II			X	X						
Cuantificación PRESSEA III					X	X				
Análisis cuantitativo de factores internos y externos							X	X		
Comparación de resultados con otros estudios										X
Presentación informe final										X

· Tomado de Briz (2010)

## EL MUESTREO

Esta etapa de la investigación, como se mencionó en líneas anteriores, se llevó a cabo teniendo en cuenta los planteamientos de Moreno Fernández (1990:88) y el Proyecto “PRESEEA Barranquilla”, en lo que respecta al muestreo por cuotas, según Rodríguez Cadena: “consiste en dividir la población en sub-poblaciones y en procurar que se atienda a informantes de todas ellas. Se debe conseguir que todos los estratos estén representados, por un número suficiente de informantes” (2008:40). En concordancia con la línea de trabajo establecido por esta disciplina, se seleccionaron las siguientes variables sociales pre-estratificadoras: sexo, edad, nivel de instrucción, y los factores pragmáticos: género discursivo y actos comunicativos. Veamos el muestreo:

**Tabla 3**  
Variables pre-estratificadoras

Edades N. de instruc.	Edad. (1) de 20-34		Edad (2) de 35-54		Edad (3) de 55 en adelante	
	H	M	H	M	H	M
Ni. 1 (5 años aprox.)	2	2	2	2	2	2
Ni. 2 (12 años aprox.)	2	2	2	2	2	2
Ni.3 (15 años aprox.)	2	2	2	2	2	2

## Análisis de los datos obtenidos

### ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DE LOS ATENUADORES EN LA COMUNIDAD DE HABLA DE BARRANQUILLA

#### Análisis cualitativo

En este apartado se analizó la atenuación en dos vías: en cuanto a lo enunciado, referido a la mitigación en relación con los temas conversacionales; aquí se trata de atenuar lo dicho. La segunda vía es la atenuación de la ilocución asociada a la mitigación de los actos comunicativos. Cabe anotar que en este apartado se abordaron todas las categorías atenuadoras establecidas por Albelda y Briz (2013); mientras que en el análisis cuantitativo y para efectos del proceso de análisis usando el *Goldvarb* sólo se utilizaron nueve recursos o mecanismos atenuadores, debido a las limitaciones del *software*; de todas formas, se tomaron los más frecuentes para este análisis inferencial.

#### *Uso y función de las estrategias de atenuación*

Entre las estrategias atenuadoras, en el *corpus* se hallaron: diminutivo, tecnicismo, explicación, marcador “así”, expresiones de duda o probabilidad, marcadores retardadores, negación, uso del “no saber”, pronombres de distanciamiento, “como” atenuador, marcador “ahí”, verbos de opinión, modo condicional, perífrasis verbales y cuantificadores minimizado-

res. A continuación se aprecia el análisis cualitativo-funcional de estas marcas.

- MODIFICACIÓN MORFOLÓGICA INTERNA: Uso de Diminutivos.

En el ejemplo (2) se nota cómo el informante usa el diminutivo sin valor atenuador sino como expresión de afectividad teniendo en cuenta que desde que empieza a referirse a su hermana, mantiene un discurso cargado de manifestaciones afectivas, confirmando así el vínculo de hermandad y amistad que las une. De esta manera, el oyente puede entender con mayor claridad el enunciado, realizar inferencias y sus propias conclusiones acerca de la relación existente entre ella y la persona a la que se refiere (hermana). Nótese que en toda la respuesta que profiere el informante deja ver claramente dichas muestras de afectividad hacia su hermana:

(2)

nosotros andábamos juntas en todos lados / en todos lados / aún el  
Recreo que ella tenía sus compañeritas / y yo tenía mis compañeritas /  
Siempre nos tratábamos de reunir en el recreo / no / yo llevaba la plata /  
“ mi mamá te dio tanto / yo tengo esto / yo mira mi mamá nos metió jugo  
/ vamos a compartirlo” / o sea siempre tratábamos de encontrarnos en  
el recreo. (BA00331M0351:116)

Pero en (3), se aprecia el uso de las marcas atenuadoras que permiten establecer la relación de amistad entre el hablante y su hermana. Lo que se observa a continuación también permite inferir que dichas expresiones contienen información acerca del lugar que ocupa la hermana de la informante (hermana menor). Por lo tanto, resulta obvio que esta última sea protegida por la primera. Es como si por ser mayor que su hermana, la informan-

te tratara de protegerla, consentirla y, por tal motivo utiliza un lenguaje sutil y cariñoso cargado de muchas marcas afectivas, y ello se evidencia en las expresiones atenuadoras utilizadas:

(3)

y: / y (vacilación) se alejó un poco de mí / aun así / aún / yo me traté de inmiscuir con sus amiguitas / para saber qué hacían: / y: / (vacilación) las amiguitas se hicieron amigas mías ¿ya? / y lo mismo mis amigas.

(BA00331M0351:167)

Los diminutivos en (3) atenúan la causa por la cual la hermana se distanció, esto es, su relación con sus amigas; la hablante usa “amiguitas” para minimizar el efecto de acusación.

En (4), se atenúa el significado proposicional de la expresión; el ser ambicioso es una autovaloración negativa que el hablante mitiga con el cuantificador “poco” y el diminutivo:

(4)

Para mí / (risas) / (o:) / yo soy una mujer / (e:) / por decirlo // un poquito: // ambiciosa en el sentido de que no soy conforme / yo digo que uno no debe ser conformista. (BA02721M0227: 266)

En el siguiente ejemplo (5), el hablante utiliza esta misma estrategia “un poquito”, para mitigar lo dicho ante la inminente amenaza de su imagen al expresar su opinión con respecto a los antioqueños a los cuales justiprecia como “hipócritas”:

(5)

No sí: / (a) (a) / (o) / un pueblo: / digamos que: / ciento por ciento católico / Baranoa casi no sé / no existían: / por ejemplo nunca vi: / cuando yo viví allá (suspiro) / ninguna iglesia de o (palabra cortada) de otro / de otro (vacilación) tipo que no fuera: / la iglesia católica / y: / pues / y como: los: / (m) / los (repe-

Yasmín Torres

tición de palabras) los antioqueños también son: / como un **poquito** hipócritas también. (BA01933M0759: 186)

Sin embargo, en algunos casos los diminutivos adquieren el valor de afectividad como lo mencionan Álvarez Muro y Joven Best citando a Nãñez Fernández, (2007), pero siguen teniendo valor atenuador. Veamos:

(6)

Nojoda yo: / a la alcaldía voy a votar por el **negrito** / por Edgar Perea. (604)

El diminutivo en (6) diluye cualquier amenaza sobre racismo; el hablante se autoprotege para no ser acusado.

Cabe anotar, que en lo que respecta al uso de esta estrategia atenuadora, hay que tener en cuenta que no todos los diminutivos fungen como atenuadores. Como se puede apreciar en (7) donde se utiliza el diminutivo como indicador de cantidad:

(7)

Pero ya te digo que / no sé / (e:) / no la he escuchado / más en ninguna parte / hace de: / unos años unos / unos (vacilación) amigos vinieron acá: // baranoeros / pero ya ellos / no vivían en Baranoa // y ahí: / charlan: do / ellos / tocan guitarra / charlando est: (palabra cortada) yo les comen ( palabra cortada / yo les pregunté que si ellos se sabían las marchas de: / del: (vacilación) viernes santo / y la in (palabra cortada) / interpretaron un **pedacito** / pero con guitarra. (BA01933M0759: 266)

• MODIFICACIÓN MORFOLÓGICA EXTERNA:

En el siguiente ejemplo (8), el informante intenta mitigar lo que va a expresar en relación con los gobernantes tanto del departamento como de Colombia en general, a través de la utilización de la categoría atenuadora, “Modificación morfológica externa del sustantivo”, específicamente a través del uso de un cuantificador minimizador. La imagen del hablante se ve amenazada,

motivo por el cual utiliza esta estrategia atenuadora: “Yo soy un poco pesimista”; ocurre que el hablante protege su imagen para evitar conflictos, alegando quizás su desconfianza y falta de credibilidad hacia la gestión y el nivel de compromiso de estos gobernadores para con sus electores y el departamento o país:

(8)

Este: / bueno le voy a ser sincero en cuanto a eso / yo soy

**Un: poco** pesimista / en cuanto a los gobernadores / en

Cuanto a los gobernadores: no sólo Atlántico, sino de

Colombia. (BA00531H0361: 603)

La atenuación se enfatiza aquí con las vacilaciones señaladas por el marcador discursivo “este” con alargamiento y el uso del “bueno”.

(9)

(Ininteligible) por eso te digo que era **un poco** violento (risa) / por eso te dije al comienzo que era bastante violento / (BA05511H055: 57)

En el ejemplo anterior el hablante disminuye o mitiga lo expresado a través de la marca atenuadora “un poco”, con el único interés de auto-proteger su imagen; pero se aprecia la intensificación más adelante “bastante violento”; este contraste atenuación-intensificación, sigue marcando la mitigación.

En (10), el hablante usa el atenuador “ciertos” con el propósito de mitigar o disminuir la aseveración antes mencionada en relación con la seguridad de las ciudades, y continúa protegiendo su imagen con el uso del atenuador diminutivo “poquito” y el demostrativo “y eso”, que actúa como coda:

(10)

Yasmín Torres

Con un **poquito** más de tranquilidad / en ciertas épocas / **o en ciertos sectores / de pronto se destapa / otras ciudades violentas y eso.** (BA04223M0642: 693)

En el caso del cuantificador minimizador “ciertos” (algunos), se debe ser muy cuidadoso al momento de identificarlo como atenuador porque algunas veces no actúa bajo esta función; para ver su valor mitigador, se debe observar el contexto. De la misma manera, el marcador “eso” en ocasiones no posee dicho valor, como se aprecia en 11:

(11)

Y me dediqué a **eso** durante veintitrés años / fui vendedor activo / **eso** me ayudó mucho.

(BA04623h0346: 69)

• EXPLICACIONES

Como bien se mencionó en párrafos anteriores, algunas de las expresiones que caracterizan este tipo de marca atenuadora son: “lo que pasa” y “porque”, entre otras. Es así como en (12), el hablante utiliza el atenuador explicativo “porque” para explicar los motivos por los cuales no se ha casado con su pareja, al tiempo que trata de impedir que se moleste teniendo en cuenta lo delicado del tema; indiscutiblemente ante la inminente amenaza de la imagen del hablante, recurre a esta estrategia atenuadora para salvaguardar tanto su propia imagen como el lazo afectivo con su esposa. El hablante sigue atenuando con el uso del “o sea”, reiterado en dos ocasiones, vacilaciones por alargamiento vocálico, repeticiones y palabras entrecortadas:

(12)

no: no: nos hemos casado **porque**: / **o sea** realmente no es que le tenga miedo al matrimonio / sino que: / yo quería: **o sea**: conocer (palabra cortada) / conocernos más ¿ya? / y: yo di (palabra cortada) yo dije que un año no



Universidad del Atlántico

era: / no era mucho para: / para (vacilación) conocernos entonce:s // dije  
si: / si (vacilación) llegamos tenemos cuarenta años y decidimos casarnos /  
nos casamos / ¿ya? / no importa. (BA05411H0854: 133)

• EXPRESIÓN DE ASERCIONES EN FORMA DE DUDA O  
PROBABILIDAD

En (13), el informante usa la expresión de duda o probabilidad: “parece”, para manifestar lo que considera con respecto a la condición de ser político en la actualidad; ante la expresión: “hacer cosas malas”, el informante ve amenazada su imagen y por lo tanto acude a esta estrategia atenuadora acompañada de otros mecanismos como la alternancia de intensificación “muy” y atenuación “poco”, el pronombre de distanciamiento “uno” y otra expresión de duda “de pronto” y el marcador retardador “pues”, como se puede apreciar a continuación:

(13)

Bueno lo que pasa es que: / esa parte / es la que **muy poco** me  
Gusta a mí porque: / **parece** ser: / para ser político **uno** tiene que  
Ser: / **de pronto**: / dado **pues** a las cosas: / a las cosas (vacilación).

(BA04523H0345: 390)

A continuación, el informante manifiesta la inconformidad que tiene con respecto a la existencia de un gobernante que se preocupe por rehabilitar a los drogadictos y ofrecerles mejores oportunidades de vida, y utiliza la ironía, marcas como “me imagino”, el retardador usado reiterativamente ante un tema comprometedor y la vacilación. Veamos:

(14)

entonces yo **me imagino** que: / debe habe:r / **o sea** // un gobernante / que

Yasmín Torres

tenga una idea mejor / que estas personas le dé: **o sea:** / **o sea** (vacilación)

**los drogadictos le dé una forma nueva de vivir.** (499)

Como en las otras marcas de atenuación, es importante que tengamos cuidado con estas expresiones, por cuanto hay ocasiones en que no funcionan como recursos mitigadores. Un ejemplo lo encontramos en (15), en el que “creo” no funciona como atenuador, ya que el hablante lo usa para intentar calcular el tiempo que se invierte para llegar a Magangué. No se observa ningún tipo de amenaza:

(15)

este / es un: / pueblo más acá / de: Cartagena / **creo** que es como: / un cuarto de hora antes de llegar a Cartagena / por ahí está.

(BA05712M0257: 101)

- USO DE MARCADORES: “AHÍ”, “ASÍ”.

En (16) y en (17), el hablante hace uso del marcador “así” para atenuar la fuerza ilocutiva de su expresión, el cual junto, con el marcador “ahí”, establecen el compromiso que existe entre los hablantes (Álvarez y Espar, 2002):

(16)

ella tiene un corazón endurecido / y así ha llevado a las hijas también / ((ruido)) no / no / no (vacilación) pueden dejar la fiesta / ella está **así** vieja como yo y / mayor que yo / y todavía va a fiesta. (470)

(17)

ahí / ahí (vacilación) ha habido / problemas de parte y parte / la gente: / adulta no quiere que / no (vacilación) acepta las canciones nuevas / y los jóvenes no

Universidad del Atlántico

aceptan las canciones viejas / o sea ha habido un choque **ahí** / con los músicos: / ellos a veces: / para que la gente se motive tienen que cantar canciones viejas.

(BA03221H0632: 707)

En el siguiente caso, el marcador “así”, no cumple la función de atenuador:

(18)

familiares / porque ellos son menores que yo // ((ruido)) (e:) / sabe que amigo de uno es casi de los que son de la edad de uno / familiares son // porque el papá de ese muchacho era / primo / segundo mío / y allá me lo encontré ((ruido)) en Bucaramanga // **así** que al Palenquero siempre le gusta caminar. (BA06913H0169: 396)

• “COMO” ATENUADOR

En este ejemplo, el hablante usa el “como” atenuador para mitigar lo dicho con respecto a la percepción que tiene de las hermanas de la iglesia y la actitud que asumieron cuando la vieron ingresar al templo. Y el contexto completa y asegura la certeza con respecto al uso de esta marca atenuadora; la atenuación se fortalece con otras marcas como “así”: “una cara así”.

(19)

yo estaba en mi casa / comí / y fui la primera y dije / «ya empezó el culto» / y yo dije / «(a) yo voy» / y todos en mi casa / se quedaron sorprendidos dijo «¿tú vas?» / dije «sí: / yo voy a ir» // «pero: // pero (vacilación) ¿qué vas a hacer allá?» / «no: voy a ir / yo voy a ir / para ver qué es lo que hay ahí / es lo que yo quiero saber / ¿qué es lo que hay ahí?» / y fui la primerita que

Yasmín Torres

llegué (carraspeo) // y estaban / muchas ancianas ahí / cuando me vieron /  
ellas // no se sorpren (palabra cortada) / se sorprendieron // pero dijeron  
/ «ha llegado a desarmarnos el culto» / y entonces me preguntaron / ¿para  
qué había ido? / y dije / «ay que pregunta boba / he venido para arrepentirme  
de mis pecados» / y yo solté la risa de (*verle*) verles la la / la (vacilación) cara  
tris (palabra cortada) / de ellas / que la tenían / con una tristeza así / **como**  
si: los fuera a dañar algo / porque tenía una cara **así / como de maldad** / hay  
**una cara así de pecadora / que daba miedo / de violencia** /. (116)

En (20), se utiliza “como”, sin el valor atenuador; simplemente se hace una aclaración.

(20)

(carraspeo) / entonces // ese día // ellos oraron por nosotros / y por mí  
/ especialmente / que era la única que no me había convertido / porque /  
yo: / me asomaba por la ventana / la casa de nosotros era más alta / que la  
de los / el (vacilación) evangelista // y: / y (vacilación) yo me asomaba  
por la ventana y decía / «(*nombre*) no hombre eso trae ruina / esa gente no  
ha prendido el fogón para nada / mira las ollas vacías / boca abajo / esa  
gente está pasando hambre / eso lo que viene es a traer la ruina a esta casa  
/ eso lo que trae es ruina / eso lo que trae es miseria» / y vamos a ver que  
era que estaban en ayuno / y **como** estaban en ayuno /.

(BA04123M0141: 49)

• MODO CONDICIONAL

En (21), el hablante atenúa o suaviza lo expresado ante el concepto de Barranquilla frente al tema de la seguridad social utili-

zando el modo condicional; más adelante, el informante vuelve a atenuar mediante el uso del mismo condicional, con el fin una vez más de mitigar lo expresado, refiriéndose a Barranquilla como un remanso de paz, entre comillas:

(21)

(Carraspeo) este: / bueno yo creo que: / o para mí / no es que conozca a  
Todas las ciudades / conozco muy poquitas / pero para mí / Barranquilla es  
Una de las ciudades: / este mejores de Colombia / que tiene Colombia ahora  
mismo / por su estado: / se **podría** decir así / entre comillas de su seguridad / de  
solidaridad **que la gente es muy: / muy** (vacilación) **amable: /**

Y: para otras ciudades a las que he ido / que / la gente es demasiado fría de  
pronto ni te saludan/ porque piensan que eres / que la vas atracar: / o que: / yo  
que sé / Barranquilla se siente un ambiente diferente / a to (palabra cortada)  
todos los llegan dicen / dicen (vacilación) lo mismo / co (palabra cortada) cómo  
se puede mejorar: / esto / a pesar de que: / de que (vacilación) en cierto: / entre  
comillas se **podría** decir que / que (vacilación) para las ciudades de Colombia: /  
puede decir que está bien es un remanso de paz /. (BA00531H0361: 701)

• **MARCADORES RETARDADORES**

En el siguiente turno, el hablante utiliza el marcador retardador “bueno” con el fin de dar respuesta a la interpelación de su interlocutor; pero, ante un tópico tan delicado como lo constituye las necesidades que afronta el grupo familiar en la actualidad, ocasionado por la falta de empleo del padre, el hablante atenúa esta información enfatizando que esto sucede desde que el padre dejó de trabajar y de esta forma salvaguarda su propia imagen, la cual se vio expuesta ante una amenaza tan inminente, veamos:

(22)

será / pero como ahora el marido no está trabajando / no tiene ayuda / ella

Yasmín Torres

(na) nada más es la que trabaja y ahora él no / que medio trabaja a veces /  
pero ellos han tenido una vida **bueno** desde que el papá dejó el trabajo.  
(BA06713M0867: 642)

En (23), y ante una aseveración tan comprometedoras sobre los sexos, la estrategia de atenuación utilizada, los marcadores retardadores “bueno pues”, suaviza el argumento, pues estamos ante un país machista. De esta manera, el hablante protege su imagen, mitigando lo dicho:

(23)

(simultáneo) **y es que eso está por dentro** (simultáneo) / es que la gente / **bueno pues** los hombres le tienen miedo a las mujeres. (BA00131M0149: 257)

En consonancia con lo dicho, respecto a aquellas situaciones comunicativas donde una expresión, en este caso los marcadores retardadores, no funcionan como atenuadores, en (24) se observa el uso de “pues” como marcador discursivo sin dicho valor:

(24)

Soy barranquillero // tengo: ochenta años de edad // y: tengo cuarenta años de vivir aquí en Soledad // **pues** para mí / Soledad / ha sido: // una ciudad muy querida / muy acogida // no porque / yo vine solo aquí a Soledad / y hoy: / gracias a Dios // tengo una familia // tengo una hija madre soltera con: tres hijos // y gracias a Dios **pue:s** // estamos bien **pues** / en esos cuarenta años que he vivido aquí / conseguí el ranchito que tengo / ¿no? / la familia que tengo // y: vivo muy contento / de: estar en este: / en esta ciudad de Soledad porque: // aquí he conocido: muchas experiencias supremamente abundantes ¿no? // precisamente aquí: en (vacilación) esta ciudad fue mi conversión a Jesucristo // en que: vida

Universidad del Atlántico

cambió ¿no? (BA07213H0772: 1)

De igual forma, es necesario anotar que en los casos en que los marcadores discursivos “bueno”, “pues”, y “o sea” funcionan como “muletillas”, no se consideran marcas de atenuación, como se ve en (25):

(25)

A: o sea / ante todo / yo nunca: / hablo mal de la competencia / ¿sí? / sí porque hay muchas personas / por decirlo así que / «que no: / que el / que mi producto es mejor que aquél» / en ningún momento / pero sí resalto las cualidades que tiene / ¿sí? / (e:) / digo la importancia / y: / le muestro / le doy a conocer / si no queda como que muy convencido / por ejemplo en mi caso / que vendo arroz / yo / le regalo una bolsa de: / de (vacilación) arroz / le digo de dónde es / de tal tal (repetición de palabra) / «pruébelo / usted me dirá / si le gustó / o no le gustó» // «no: / que el arroz / me pareció que quedó: / (e:) / aguado» / un ejemplo / «¿cuánto le hecho de agua?» / ¿sí? / o sea / buscándole siempre que / nosotros tenemos una medida / nosotros sabemos cómo es / y yo tengo que saber de que yo estoy vendiendo un buen producto / y eso es / (sea) o sea yo soy leal / o sea yo no / o sea la verdad es que yo no sé si sería capaz de vender algo de que no / de que yo no (vacilación) estuviera convencida de que es bueno / ¿sí? / ese es el que consumimos aquí en la casa / y no es porque yo lo: / lo (vacilación) venda / sino que mi mamá (e) se dio cuenta que es bueno / lo probó / le gustó / y ha ensayado con otros / sí porque ha hecho la prueba / pero le gusta con el que tiene / ¿sí?

(BA02721M0227: 468)

• PERÍFRASIS VERBAL

En el siguiente turno, el hablante usa esta estrategia atenuadora con el único propósito de suavizar lo dicho, ya que se trata de un tópico delicado, es decir, justificar el motivo por el cual la familia del difunto no continuó con la demanda, evitando de esta manera el sufrimiento de los “pelaos”. A continuación se evidencia la perífrasis de “Ir + Infinitivo”:

(26)

Difícil el día / y: **pienso** yo **pues** (**silencio**<sup>3</sup>) **pienso** yo que **ajá:** / por parte de acá de la familia / la (ininteligible) la gente se pregunta pero no se hizo nada / nosotros se lo dejamos a Dios / precisamente por **no:** // **o sea:** / ¿cómo digamos? / **de pronto** para no llevar **eso** / de que una investigación / sí / sí (repetición de palabras) sé que hacen demandas / no le dan el seguro / la / la (**vacilación**) vieja esa no se lo dan (**silencio**<sup>3</sup>) ¿ya? / entonces los que **iban a sufrir iban a ser** los (pelaos) pelados /. (BA01432H0166471)

Todo el contexto del turno es totalmente atenuador; se usan 12 marcas mitigadoras antes de usar la perífrasis verbal que aparece reiterada dos veces. Estas marcas son: alargamiento “y:”, el verbo de opinión reiterado “pienso” que subjetiviza lo dicho; los marcadores retardadores “pues”, “ajá:”, “o sea”, la vacilación con alargamiento “no:”, la expresión “¿Cómo digamos? De carácter explicativo; el marcador “de pronto” subjetivema; el “eso”, demostrativo catafórico que retarda; y el silencio.

• NO SABER:

En (27), la hablante sabe que el tema que aborda es conflictivo y trata de mitigar la fuerza ilocutiva de su expresión con el ánimo



de no comprometerse con lo dicho. Es decir, evita dañar tanto su imagen, como la comunicación con su oyente. Además, no quiere abordar un tema indiscutiblemente delicado, polémico y controversial como lo constituye el tema de la política y la corrupción en nuestro país.

(27)

bueno: / lo que pasa es que: / esa parte / es la que muy poco me gusta a mí  
porque: / parece ser que: / para ser político // uno tiene que ser: / de  
pronto: / dado pues / a las cosas: / a las cosas (vacilación) ma:las / **no sé** corrup-  
tas o **no sé** / la verdad es que: / el que trabaja en favor de la comunidad  
/ es difícil / a mí: / muy poco me ha gustado estar: / en esa par (palabra  
cortada) / porque: / he estado en grupos / políticos / pero me he salido /  
precisamente por eso / porque yo veo / que: la función que yo voy a ejercer  
ahí no es la que yo: / la (vacilación) que me gusta a mí / a mí me gusta es  
trabajar / pero: / en forma honesta / en forma correcta /.

(BA04523H0345:390)

Esta marca de atenuación no funciona como tal, en la siguiente situación comunicativa:

(28)

lumbalú / es / lo que se alumbra con vela // ese es el lumbalú // porque  
eso // como no había / (e:) los antaños / no había vela / y hay un palo que  
lo llama (palabra cortada) que lo llaman alumbre // **no sé** si tú conoces esa  
madera. (BA06913H0169: 749)

Yasmín Torres

• PRONOMBRES DE DISTANCIAMIENTO

En (29), se da una despersonalización mediante el pronombre uno mitigando, al decir de Puga (1997:39), la responsabilidad del hablante, teniendo en cuenta que, según lo expresado, para ser político hay que hacer cosas malas.

(29)

bueno: / lo que pasa es que: / esa parte / es la que muy poco me gusta a mí  
porque: / parece ser que: / para ser político // **uno** tiene que ser: / de  
pronto: / dado pues / a las cosas: / a las cosas (vacilación) ma:las / no sé.

(BA04523H0345:390)

En (30), el hablante usa la marca de atenuación “uno” con el fin de tomar distancia y mitigar la responsabilidad de lo proferido sobre la homosexualidad; se guarda de no ser acusado de discriminación de género:

(30)

porque ellos desde peladitos se veían de que hacían todo era de mujer /  
ahora y **uno** desde que ve un pelado así lo tiene que espantar / yo veo a mis  
nietos con eso y yo los espanto o les digo «¿qué van a ser marica o qué?»

(BA06713M0867: 224)

A continuación, el hablante salvaguarda su imagen utilizando esta estrategia atenuadora. Los problemas se presentan como si tuvieran vida propia, personalidad, o como si pudieran caminar y aparecieran dónde y cuándo ellos mismos lo establecieran. Veamos:

Universidad del Atlántico

(31)

Sabanalarga / y tengo tres años de trasladada aquí a // al instituto / Institución Educativa Francisco de Paula Santander de Galapa / ahí tengo tres años de estar ahí / también: con la: / en una asignatura que se llama educación para la salud / y además atiendo la enfermería para: // los: / atender a los niños / los problemas que **se** presenten /. (276)

En (32), el pronombre “se” no funge como un atenuador:

(32)

no mi mamá: / después que: / nosotros nos mudamos para acá / generalmente la Ceiba de San Luis queda un poco más cerca / cuando nosotros nos mudamos para acá / vimos ya: / Federico era: / el líder de jóvenes / era el pastor de jóvenes en / La Ceiba / él **se** muda para acá: / a comenzar / a dar / la obra / acá en: / (ininteligible) / nosotros decidimos / yo decidí venirme para acá / entonces mi mamá todavía aun no conocía / de los caminos / entonces ella viene: / asiste a Bethel / y **se** queda en Bethel / Soledad Dos Mil. (BA03221H0632: 313)

• VERBOS DE OPINIÓN

En (33), el hablante manifiesta su opinión en relación con la clase política, utilizando doblemente los operadores de atenuación: verbos de opinión “yo creo”, “yo pienso”; y reforzando la mitigación con el verbo “ser” en futuro con valor hipotético.

(33)

**yo creo / yo pienso** que: / será: porque hay / mucho político corrupto ((ruido)). (BA03922H0339: 264)

Yasmín Torres

En el siguiente turno de habla, el informante expresa su opinión con respecto a las diferentes administraciones que ha tenido el municipio de Soledad, y como la respuesta es bastante comprometedor; sin embargo, la entrevistada la dice, pero usando muy acertadamente uno de los operadores de atenuación “a mí me parece”, para proteger su imagen, haciendo énfasis en que es su opinión y restando así objetividad y veracidad a lo dicho. Sobre todo porque menciona el nombre de la persona que según ella dirigió la peor administración en Soledad:

(34)

¿cuál de tantas? (*magínate*) imagínate / que todas tienen sus (silencio 3')  
bueno **a mí me parece** que: / la peor administración: / fue la de Juliana  
Laza\* // fue la de Juliana Laza\* / de ahí pues sigue lo otro que: / que  
(vacilación) está / que tenemos: / han sido las peores.

(BA03622M0336: 440)

En (35), se observa el uso de “yo pienso” por parte del hablante, pero sin el carácter atenuador. No se observa ningún tipo de amenaza a la imagen del hablante, ni del oyente.

(35)

ese es un tremendo acordeonero / muy bueno / de pronto: / él: / ha tenido  
unos: actos de indisciplina muy grandes / ¿entiendes? / y eso le ha afectado  
/ y: en cierto momento / pues / y de cierta manera / pero es un tremendo  
acordeonero / que: / **yo pienso** en el momento en que se / proponga a  
organizar / una / muy buena agrupación para salir adelante / pienso que lo  
consigue / si se lo propone lo va a conseguir.

(BA03822H0138: 498)

### ***Los actos comunicativos y los atenuadores***

En el análisis cualitativo de los atenuadores, Albelda (2008:98-113) estudia las conversaciones del *corpus* atendiendo sólo a la cortesía mitigadora, mediante la categorización de los distintos actos amenazantes que se observan. Según la autora, estas categorías son lo más generales posibles para evitar complicaciones referidas al análisis. Para efectos de la presente investigación se tienen en cuenta estas categorías por cuanto consideramos que influyen en la selección, uso y función de los atenuadores:

- Recriminación.
- Peticiones (y órdenes) en beneficio del hablante.
- Peticiones (y órdenes) en beneficio del oyente.
- Comentarios evaluativos negativos y calificaciones peyorativas sobre la persona o las acciones del interlocutor.
- Insultos y comentarios despreciativos directos a la imagen de los interlocutores.
- Consejos.
- Negar algo al interlocutor.
- Contradecir lo dicho a la opinión expresada por el interlocutor.
- Quejas sobre el interlocutor.
- Corregir lo dicho por el interlocutor.
- Prohibiciones.

Lo primero que hay que decir es que los hablantes barranquilleños utilizan los diferentes recursos atenuadores dependiendo de los tipos de actos de habla. Veamos:

- › **Tema:** Opinión acerca de un barrio marginal y profesión denigrante.

› **Acto de habla:** Recriminación.

En (36), el hablante utiliza las marcas atenuadoras para tomar distancia de lo proferido, teniendo en cuenta que el tema es comprometedor porque expresa lo que piensa acerca del barrio donde vive y su opinión con respecto a las prepagos; ante una inminente acusación o recriminación el informante intenta suavizar lo dicho usando atenuadores tales como: palabra entrecortada, diminutivos para que no suene tan despectivo pues él habita en este lugar, vacilaciones por alargamientos vocálicos, repeticiones; más adelante recurre a más mecanismos para referirse a la inseguridad, lo cual acompaña con expresiones como: “no se duerme”, “caminan los techos”, “se roban hasta un pedo en bolsa”

(36)

A: San Roque ese barrio es **pesai** (palabra cortada) **pesadito** / y más que en el sector yo: / que allá estamos com (palabra cortada) estábamos como a: / dos tres cuadras de la / de la **zona cachacal** / ese barrio era: **5** porque: / porque: (vacilación) / (e:) // mucho / mucho (vacilación) indigente: / (e:) / tiene uno que esta:r / dormi:r / mejor dicho no se duerme con tranquilidad por allá / los fines de semana porque: / cualquiera se se (vacilación) camina los techo:s / cualquiera cosa se roban / hasta: / hasta (vacilación) un pedo en bolsa se lo roban por allá / (e:) / yo viví por allá: / seis meses nada más estuve por allá / sí seis meses estuve por allá porque: / (e:) / entregaron la casa y pue:s / decidí venirme para acá para / porque ese barrio por allá no: / no (repetición de palabra) me gustaba mucho el.

(BA03121H0731: 182)

En el mismo turno el informante continúa atenuando, al referirse a unas muchachas que conoció y que, según él mismo, son prepagos; aumenta, en consecuencia, el uso de estos recursos: palabra entrecortada, vacilaciones por alargamiento vocálico, repeticiones; nótese que intensifica y clarifica su opinión mediante la explicación “él no tiene nada en contra de ellas”. Al ver amenazada su imagen recurre nuevamente a la atenuación porque puede quedar en entredicho su hombría; por lo tanto, usa una expresión de duda “de pronto” seguida por el “uno”, pronombre de distanciamiento, para finalmente mencionar la expresión que quería atenuar: “marica”. Finalmente, ante otra situación amenazante, atenúa nuevamente lo expresado mediante el diminutivo y la palabra prepago: “peladitas prepago”, en el mismo turno:

ambiente / yo me sentaba en la puerta y / conocí: las muchachas que vivían  
/ que quedaban en la casa de lado y lado / (e:) / una: / habla (palabra  
cortada) hablábamos bastante / y: / de repente: / así: / sin: yo / sin querer /  
sin yo llamarlas / se: / se (vacilación) hicieron / se fueron: / llevando a: / un  
par de machorras / y: / se fueron ahí / ya entonces ya yo me sentaba solo en  
la puerta / y pun (onomatopeya) y ellas llegaban allá / y: / pero yo no tenía  
nada en contra de ellas / **ni tengo nada en contra de ellas** / pero lo único  
que no me gustaba / era que comenzaban: con sus (*chous*) shows por ahí /  
y tipo nueve de la noche / estaban (*manosiándose*) manoseándose y toda esa  
vaina y (*alante*) delante mí / y me daba pena / porque a las nueve de la  
noche / todavía (*habían*) había pelados por la calle / peladitos y / y (vacilación)  
gente / y van a pensar de que ajá / **de pronto uno es marica** y: / entonces ya  
/ ya (vacilación) después ni salía por allá / porque ya: / ya (vacilación) no / no

Yasmín Torres

(vacilación) y por allá se ve bastante: / las **peladitas prepagos**: / a la lata / se ve por allá (uf:) / eso: en cantidades / prepagos y: / y: (vacilación) / no prepagos que son ya descaradas ya: / que trabajan en Murillo / entonces / esa cuadra por donde yo vivía / eso era / **pesadito** ahí / cerca al Parque Almendra.

(BA03121H0731: 182)

- › **Tema:** Regionalismo.
- › **Acto de habla:** Acusación.

En (37), el hablante ve amenazada su imagen al proferir su concepto respecto a los antioqueños, por lo cual mitiga su intervención usando varios mecanismos: palabra cortada, vacilación por alargamiento vocálico, repetición de palabras, uso del retardador “pues”, seguido por el “como” atenuador y el diminutivo “poquito” para quitarle relieve a lo proferido, para finalmente decir que son “hipócritas”:

(37)

No sí: / (a) (a) / (o) / un pueblo: / digamos que: / ciento por ciento católico / Baranoa casi no sé / no existían: / por ejemplo nunca vi: / cuando yo viví allá (suspiro) / ninguna iglesia de o (palabra cortada) de otro / de otro (vacilación) tipo que no fuera: / la iglesia católica / y: / **pues** / y como: los: / (m) / los (repetición de palabras) los antioqueños también son: / **como** un **poquito** hipócritas también /. (BA01933M0759: 186)

- › **Tema:** Muerte.
- › **Acto de habla:** Acusación.

En la siguiente intervención, el informante ve amenazada su propia imagen debido al tema tan álgido que aborda sobre la



muerte de una persona ocasionada por el sida, la cual se aclara en el turno anterior; el deceso por esta causa posee connotaciones fuertemente negativas en nuestro país, motivo por el cual el hablante usa una serie de atenuadores para mitigar lo dicho: vacilaciones por alargamientos vocálicos, uso del atenuador “no sé”, uso del retardador “o sea” para explicar lo que acaba de atenuar; la situación sigue siendo amenazante, por lo tanto el informante sigue usando otros recursos atenuadores como el caso de “unos” que actúa como pronombre de distanciamiento y finaliza el turno con el “como” atenuador acompañado de una vacilación y del atenuador “no sé” para mitigar lo que sigue: “vengar:se no sé:”. Veamos:

(38)

A: sí es relativo / las jovencitas de hoy en día / hay chicas / que se han muerto con la misma edad mía / se han muerto de menos edad / ¿por qué? Porque ya vienen chicos // que: / o sea no saben: o: sí saben / entonces hay unos que lo hacen es como por: / por (vacilación) vengar:se no sé: / porque esa enfermedad también tiene ese proceso. (BA00131M0149: 265)

- › **Tema:** La discriminación.
- › **Acto de habla:** Recriminación.

En el siguiente discurso, el hablante aborda el tema de la discriminación, lo cual implica un acto amenazante, el que disminuye usando varios recursos: palabra entrecortada, vacilación por alargamiento vocálico; el informante alterna la intensificación con la atenuación cuando se refiere a las personas que le dicen “negra” con ausencia de atenuantes y presencia de intensificadores como el adjetivo “vieja” en forma despectiva. Lo que se observa a continuación es la salvaguarda del yo y del tú, cuando el informante ve amenazada la imagen de su interlocutor en lo

Yasmín Torres

que respecta al color de su piel, mitiga con la expresión de disculpa “me lo perdonas” y el uso del “como” atenuador:

(39)

A: no: / me dicen negra / **pues** / cuando me dicen negra // yo: ve (palabra cortada) enseguida / miro / pues la mayoría a mí me dicen negra / me dicen morena / me dicen Siris\* / pero más me dicen negra y Siris\* // (pore) porque yo digo / bueno mi color / a mí encan:ta / cuando ya se ponen que y que: «esa negra» / cuando ya se ponen **con: / como con: (vacilación) / discriminación** y así que / «ay ¿y esa negra qué?» / entonces «¿que esa negra qué te pasa?» / «este es el color / más lindo y más firme que hay mamita / tu eres linda ahora / pero cuando tú estés viejas / nos vamos a comparar para ver / cuál de las dos es más bonita» / porque / la piel de ustedes / **me lo perdona / la piel de ustedes se pone como / más flácida / y se arruga con más rapidez / en cambio que la piel negra no se arruga con rapidez** / dura más para arrugarse. (BA00131M0149: 711)

- > **Tema:** La política.
- > **Acto de habla:** Acusación.

En el siguiente turno, el informante ante un tema tan comprometedor como la política, mitiga lo dicho a través de marcas atenuadoras como vacilaciones por alargamiento vocálico, repeticiones, uso del pronombre de distanciamiento “uno”, seguido de una expresión de duda “de pronto”, el atenuador “pues” seguido por el “no sé” repetitivo y la expresión “corruptas” en el centro; lo que sigue a este contexto atenuador es todo lo contrario a lo que se viene planteando refiriéndose a sí mismo:

(40)

“/ a mí me gusta es trabajar / pero: / en forma honesta / en forma correcta /”:  
bueno: / lo que pasa es que: / esa parte / es la que **muy poco** me gusta a mí  
porque: / parece ser que: / para ser político // **uno tiene que ser: / de**

**pronto: / dado pues / a las cosas: / a las cosas (vacilación) ma:las / no sé corruptas o no sé / la verdad es que: / el que trabaja en favor de la comunidad / es difícil / a mí: / muy poco me ha gustado estar: / en esa par (palabra cortada) / porque: / he estado en grupos / políticos / pero me he salido / precisamente por eso / porque yo veo / que: la función que yo voy a ejercer ahí no es la que yo: / la (vacilación) que me gusta a mí / a mí me gusta es trabajar / pero: / en forma honesta / en forma correcta. (BA04523H0345:390)**

- > **Tema:** El homosexualismo.
- > **Acto de habla:** Recriminación.

En el siguiente turno se trata de un tema bastante comprometedor y el cual goza del rechazo del hablante, “el homosexualismo”; se mitiga con tres mecanismos de atenuación: el pronombre de distanciamiento, se prepara el contexto atenuador “desde peladitos todo lo que hacían era de mujer”, seguido del marcador “así” el cual se refiere a la condición de homosexual, y, luego, preocupado por sus nietos y para no mencionar dicha condición, usa el recurso “eso” seguido de la expresión: “yo los espanto”.

(41)

porque ellos desde peladitos se veían de que hacían todo era de mujer / ahora y uno desde que ve un pelado así lo tiene que espantar / yo veo a mis nietos con eso y yo los espanto o les digo «¿qué van a ser marica o qué?».

(BA06713M0867: 224)

- > **Tema:** La desconfianza.
- > **Acto de habla:** Desconfiar.

Yasmín Torres

En (42), se observa un acto amenazador a la imagen del oyente; sin embargo, lo atenúa usando recursos como repeticiones, la expresión de duda, “de pronto”, seguido por un “como” atenuador y el recurso de paralenguaje (mm) y el pronombre de distanciamiento “uno” para tomar distancia del mensaje; pero cuando se da cuenta de la amenaza a su interlocutor, la mitiga con la expresión “eso no quiere decir que esté a la expectativa”.

(42)

(simultáneo) entonces yo (simultáneo) / exacto / **de pronto** yo / miro desde ese punto ¿sí? / como si fuese un espejo / ¿sí? / **como** que: / (mm) / a veces **uno** no debe confiarse / mucho en las personas // eso no quiere decir de que esté a la expectativa. (BA02721M0227: 579)

- › **Tema:** La codicia.
- › **Acto de habla:** Negar algo al interlocutor.

En el siguiente discurso se observa un claro acto de amenaza a la hablante, tocando un tema bastante álgido como la codicia; entonces, para que el interlocutor no tenga una imagen negativa de este, minimiza negando el acto como tal y suavizando su apreciación con la expresión de opinión “para mí”, el uso del atenuador diminutivo “un poquito” seguido de “ambiciosa”, lo cual realza con la expresión “no soy conforme” y vuelve a acudir a la atenuación mediante el pronombre de distanciamiento “uno”, antecedido por el verbo de opinión “yo digo”; estos mecanismos son complementados por otros atenuadores: (risas), vacilaciones por alargamiento vocálico, repeticiones.

(43)

**A:** para mí / (risas) / (o:) / yo soy una mujer / (e:) / por decirlo // un **poquito**:  
// ambiciosa / en el sentido de que / no soy conforme / **yo digo** que **uno**

no debe ser conformista / ¿sí? / uno / si uno lo que quiere / uno lo puede obtener ¿sí? / (e:) / entonces / a mí me gustaría alguien que si yo he luchado / me he sacrificado / ¿sí? // (e:) / lo que tengo ha sido / por mí misma / o sea a mí me gustaría encontrar a alguien / también así / ¿sí? / y que seamos / uno para el otro / que / «yo te ayudo» / él me ayuda y / y (vacilación) así ¿ya? / no alguien que de pronto que / «ay no / que no me fue bien / o que tal cosa» y ahí / como que sin ánimo / no no (repetición de palabra) / yo quiero alguien que me apoye cuando de pronto yo me siento mal / o al contrario ¿ya? / (sea) o sea eso no si (palabra cortada) / no significa (vacilación) que yo siempre es (palabra cortada) / tenga un buen ánimo y todo súper bien / no / pero // de pronto: / cuando de pronto me siento así como que: / sola / o como que no me ha salido algo bien: / o deprimida / yo misma / «ajá / ¿qué te pasa? / sigue / tú puedes / lucha por lo que quieres / ¿dónde están tus sueños? / tú puedes alcanzarlos» / ¿sí? / como que uno tiene que darse / ánimo / me gustaría alguien así / alguien que sea: / capaz / que pueda / que me ayude / que me empuje cuando yo esté ahí / quietecita ¿ya? (risa). (BA02721M0227: 269)

### **Atenuadores y géneros discursivos**

En cuanto a los géneros discursivos, los hablantes barranquilleros presentan un bajo nivel de frecuencia de los recursos atenuadores en lo que tiene que ver con el género narrativo esto obedece según Rodríguez Cadena (2013) a que “mediante la autoconstrucción de la imagen de héroe, en la narración se busca impactar al oyente sobre todo en la acción complicante”. Sin embargo, podríamos decir que en esta comunidad de habla se evidencia la presencia de las narraciones en el discurso descrip-

Yasmín Torres

tivo. Cabe anotar que la intensificación es propia de la narrativa cotidiana, mientras que el género argumentativo se caracteriza por el uso de la atenuación en los diferentes actos de habla, este hecho se justifica en tanto que se intenta mitigar o reparar un acto amenazante.

Lo planteado en el párrafo anterior, se evidencia en el siguiente turno de habla donde se observa una baja frecuencia de uso de estos recursos; por ejemplo, se utiliza el verbo de opinión “me parece”, acentuando la atenuación precisamente por el mismo contexto narrativo. El informante manifiesta su inconformidad hacia un supuesto auxilio o ayuda del Gobierno que según él deberían mejorar en cuanto a las condiciones de entrega:

(44)

A: y entonces tienen que ir acompañadas / porque ya sus fuerzas ¿no? como ya dijimos / estamos ya vencidos / por el tiempo / resulta de que: / yo le di le puse mi caso / digo / «pero doctor / cómo va a ser posible / que un anciano de ochenta años como yo / que se le debe reconocer por lo menos: / en principio / su mérito ¿no? / para una pequeña / o: auxilio para una pequeña como ración / digo «no los que se mueven / ellos tienen lugar para buscarse / rebuscarse por ahí / y entonces este / y entonces me parece que eso no es correcto» / eso a mí me parecería / que debía venir una entidad / debía venir un / un / una: / una: (vacilación) fuerza así.

(BA07213H0772)

A continuación se observa otro ejemplo:

El siguiente discurso corresponde al género narrativo; sin embargo, se corrobora lo dicho en relación con el discurso descriptivo debido a que el informante hace una descripción de las

fiestas de palenque; se nota la baja frecuencia de las estrategias atenuadoras. Al finalizar su intervención, usa el diminutivo “pueblito” con el fin de mitigar la expresión: “aburrido”, refiriéndose al mismo pueblo; lo interesante en este caso, es que el objetivo del informante no es hablar despectivamente de esta población; por el contrario, resalta la asistencia de las poblaciones vecinas a dicha celebración. Realmente, llena de elogios a San Basilio y en el cierre de su discurso el adjetivo “aburrido” es atenuado tanto por el mecanismo utilizado como por todas las estrategias que usa en el turno:

(45)

A: ver la fiesta de San Basilio // allá hacen casetas / meten a cantantes /  
Hay música para viejos o sea hay música de vien:to que / eso lo bailan los  
vie:jos y así / hay gente que hace sus fiestas en su ca:sa: / y el pueblito  
se alegra se pone llení:símo / toda la gente de aquí de Barranquilla va /  
de Cartage:na / los que están en otros lados / se vienen de allá / nada más  
que para ver las / las (vacilación) fiestas de Palenque / porque es una fiesta  
que ajá: / no es tanto por / porque: / se festeja el: / el (vacilación) día sino  
que es tanto propio / para alegrar el pueblo / así para: / porque ese pueblito  
anda / (ji) / aburrido.

(BA00131M0149)

Mientras en el discurso narrativo, la atenuación disminuye, como se confirma en el análisis cuantitativo, en el argumentativo, los recursos mitigadores aumentan en Barranquilla, como se observó en los ejemplos del ítem anterior. En el siguiente turno de habla (46), se aprecia un discurso argumentativo cargado de marcas atenuadoras ante un tema tan comprometedor como las consecuencias del consumo de bebidas alcohólicas

Yasmín Torres

durante las fiestas carnestolendas. El hablante ante la amenaza, mitiga con los siguientes recursos: uso de vacilaciones por alargamiento vocálico y del retardador “o sea” en forma reiterativa y casi al final atenúa su intervención con el verbo de opinión “yo pienso”:

(46)

B: (mm) o sea me / me (vacilación) llamó la atención a lo que tú dijiste que no era tan cultural / y quiero: de pronto: este: / o sea ver tu opinión en cuanto a esto / crees que: el carnaval incita: / a cometer cosas / desastrosas en la vida / o sea muchas personas como tú lo / tú com (palabra cortada) como (vacilación) se puede observar pues / hay asesinatos: / hay violaciones.

A: sí / sí / (repetición de palabra) o sea: / sí incrementa eso / o sea: por medio del trago sí: / el: / el (vacilación) vicio / todo eso o sea: / vienen los / los / las (vacilación) violaciones / los asesinatos (e:) / los problemas / los malos entendimientos / o sea y: / yo pienso que los de / de (vacilación) los: / por medio de los disfraz también ocultan su: / su (vacilación) fechoría / (entoje:) entonces:s. (BA05411H0854)

Este análisis cualitativo, ha permitido observar el funcionamiento semántico-pragmático de los atenuadores en la ciudad de Barranquilla; en el siguiente apartado se hizo el estudio cuantitativo descriptivo e inferencial que permitió determinar la influencia de los factores pragmáticos y sociales en el uso y variación de dichos recursos en la comunidad de habla elegida.

## **Análisis cuantitativo**

### ***Análisis general***

Los resultados fueron analizados en estadística descriptiva e inferencial, partiendo de las variables independientes: género



discursivo, sexo, edad y nivel de instrucción. La codificación utilizada para el procesamiento de los datos en *Goldvarb*, es la siguiente: variable dependiente (recurso o marca atenuadora): **p** (pronombres de distanciamiento), **d** (diminutivo), **c** (“como” atenuador), **x** (expresiones de duda), **f** (modificación morfológica externa), **k** (explicación), **r** (marcadores retardadores), **y** (verbos de opinión), **z** (marcador “así”). Variable independiente: género discursivo: **n** (narrativo), **a** (argumentativo); edad: 20-34 años (**j**), 35-54 (**a**), 55 en adelante (**v**); sexo: mujer (**m**), hombre (**h**); nivel de instrucción: primaria (**p**), bachillerato (**b**), universidad (**u**).

*Variable género discursivo*

Como se observa en la Tabla 4 en el género argumentativo es más frecuente el uso de los atenuadores: 31 % (narrativo), 68 % (argumentativo). Los barranquilleros atenuan más en este último.

**Tabla 4**  
Variable género discursivo

Group		p	d	c	x	f	k	r	y	z	Total	%
1 (2)	N	90	46	43	44	30	54	60	42	29	438	31
n	%	20	10	9	10	6	12	13	9	6		
a	N	195	134	126	82	52	84	135	89	59	956	68
	%	20	14	13	8	5	8	14	9	6		
Total	N	285	180	169	126	82	138	195	131	88	1394	
	%	20	12	12	9	5	9	13	9	6		

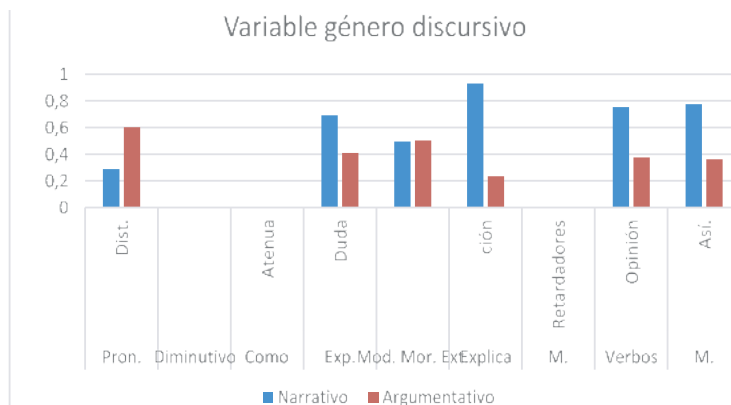
Para observar las diferencias en cuanto al tipo de atenuador en cada uno de los géneros, pueden observarse los resultados inferenciales:

**Tabla 5**  
Variable género discursivo

	Pron. Dist.	Diminutivo	Como Atenua	Exp. Duda	Mod. Mor. Ext.	Explicación	M. Retardadores	Verbos Opinión	M. Así.
Narrativo	0,288	----	----	0,691	0,494	0,930	----	0,754	0,775

Yasmín Torres

Argumen- tativo	0,602	----	----	0,409	0,503	0,234	----	0,375	0,362
--------------------	-------	------	------	-------	-------	-------	------	-------	-------



Como se observa en la Tabla 5, cuando los barranquilleros narran, usan con mayor probabilidad los atenuadores: expresión de duda, explicaciones, verbos de opinión y el marcador “así”. Mientras que cuando argumentan, usan los atenuadores: pronombres de distanciamiento y modificación externa.

Los atenuadores que no fueron seleccionados por el *Goldvarb*, el diminutivo, el “como” atenuador y los marcadores retardadores, no se ven influidos por el tipo de género discursivo; es decir, los barranquilleros los usan en ambos géneros, sin distinción o variación notable.

Un estudio que no se abordó aquí, por las delimitaciones planteadas, es indagar cuantitativamente sobre las funciones que cumplen los atenuadores en cada género; por ejemplo, cuáles son las funciones más frecuentes y probables de los pronombres de distanciamiento y la modificación externa en la argumentación; en cuál parte de la narrativa cotidiana es donde aparecen con mayor frecuencia y probabilidad, y qué funciones cumplen los atenuadores de expresión de duda, explicación, verbos de

opinión y el marcador “así”. Por lo tanto, esta investigación abre la posibilidad de estudio para futuros investigadores.

*Variable Sexo*

Se analiza en primer lugar los datos frecuenciales presentados en la Tabla 6:

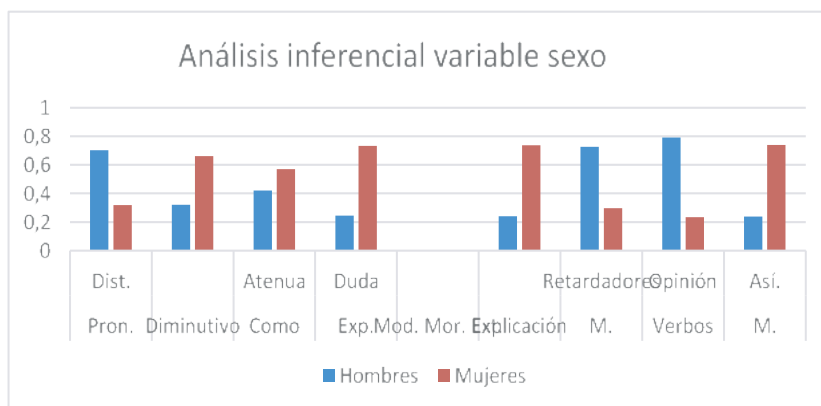
**Tabla 6**  
Variable sexo

Grupo		p	d	c	x	f	k	r	y	z	Total	%
2 (3) h	N %	148 22	63 9	70 10	49 7	35 5	59 8	117 17	83 12	32 4	656	47
m	N %	137 18	117 15	99 13	77 10	47 6	79 9	78 10	48 6	56 7	738	52
Total	N %	285 20	180 12	169 12	126 9	82 5	138 9	195 13	131 9	88 6	1394	

Después de analizar los datos frecuenciales arrojados por el *Goldvarb*, se determina que no existe una diferencia muy marcada en cuanto al uso de los recursos atenuadores, en lo que respecta a hombres con un 47 %, y mujeres: 52 %; sin embargo, se observan diferencias significativas en lo que respecta al tipo de atenuador seleccionado, como se puede observar a continuación en los datos inferenciales, Tabla 7:

**Tabla 7**  
Análisis Binomial: sexo

	Pron. Dist.	Diminutivo	Como Atenua	Exp. Duda	Mod. Mor. Ext.	Explicación	M. Retardadores	Verbos Opinión	M. Así.
Hombres	0,702	0,320	0,420	0,244	.....	0,240	0,726	0,792	0,238
Mujeres	0,319	0,661	0,571	0,732	.....	0,736	0,296	0,234	0,738



El análisis Binomial permite categorizar los recursos atenuadores según la variable sexo: en el caso de las mujeres, prefieren atenuar utilizando los pronombres de distanciamiento, diminutivos, “como” atenuador y el uso de las explicaciones; mientras que los hombres prefieren atenuar utilizando: pronombres de distanciamiento, marcadores retardadores, verbos de opinión y el “como” atenuador. En esta variable casi todos los atenuadores fueron seleccionados por el *Goldvarb*, lo cual implica que es una variable con una alta influencia en el uso de la atenuación en la comunidad de habla de barranquilla; el *software* solamente excluyó la modificación externa.

### Variable Edad

En los resultados frecuenciales se observa que el primer grupo etario es el que más atenuadores utiliza superando a la segunda generación, y con menor frecuencia se ubica la tercera generación.

**Tabla 8**  
Variable edad

Grupo		p	d	c	x	f	k	r	y	z	Total	%
4 (5)	N	122	93	90	65	41	73	110	69	46	709	50
j	%	17	13	12	9	5	10	15	9	6		

Universidad del Atlántico

a	N %	92 22	57 13	49 11	37 8	18 4	46 11	50 12	40 9	27 6	416	52
v	N %	71 26	30 11	30 11	24 8	23 8	19 7	35 13	22 8	15 5	269	19
Total	N %	285 20	180 12	169 12	126 9	82 5	138 9	195 13	131 9	88 6	1394	

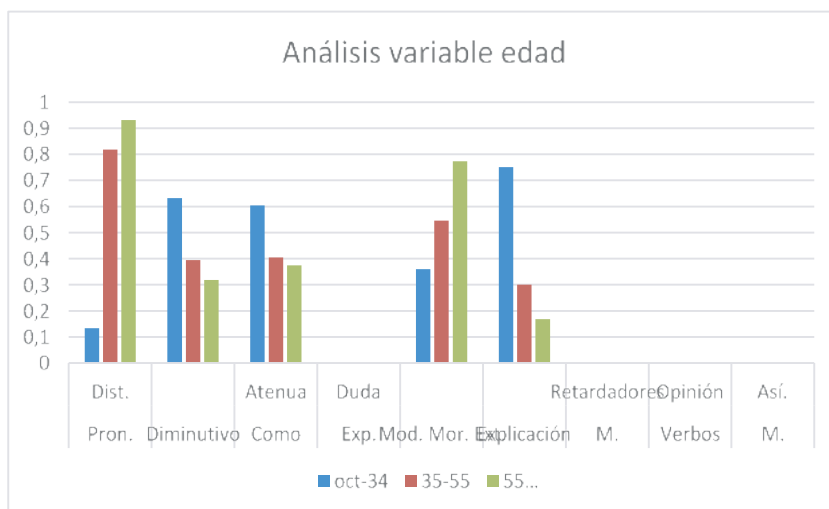
Los resultados obtenidos en la Tabla 8, muestran que el primer grupo etario usa con mayor nivel de frecuencia los pronombres de distanciamiento, diminutivos, marcadores retardadores y el “como” atenuador. Los adultos prefieren usar los pronombres de distanciamiento, diminutivos, marcadores retardadores, el “como” atenuador y las explicaciones. El tercer nivel generacional usa con mayor nivel de frecuencia los pronombres de distanciamiento, marcadores retardadores, diminutivos y el “como” atenuador.

Comparando los resultados, se puede observar que los tres grupos generacionales presentan un alto índice de uso del recurso, pronombre de distanciamiento, seguido por el diminutivo para jóvenes y adultos; los mayores de 55 prefieren los marcadores retardadores.

**Tabla 9**

Análisis Binomial: variable edad

	Pron. Dist.	Diminutivo	Como Atenua	Exp. Duda	Mod. Mor. Ext.	Explicación	M. Retardadores	Verbos Opinión	M. Así.
10-34	0,134	0,632	0,604	.....	0,360	0,751	.....	.....	.....
35-55	0,818	0,395	0,405	.....	0,546	0,301	.....	.....	.....
55...	0,931	0,318	0,374	.....	0,773	0,168	.....	.....	.....



El primer grupo etario muestra preferencia por los pronombres de distanciamiento, marcadores retardadores, diminutivos, el “como” atenuador y las explicaciones. El segundo nivel generacional (35-55) muestra preferencia por los pronombres de distanciamiento, diminutivo, marcadores retardadores, el “como” atenuador y las explicaciones. El tercer nivel generacional correspondiente a los mayores de 55 años, prefiere los pronombres de distanciamiento, los marcadores retardadores, el “como” atenuador, los diminutivos y las expresiones de duda. Nótese que las tres generaciones comparten un alto nivel de frecuencia en cuanto al uso de los pronombres de distanciamiento; la primera y la segunda coinciden en el uso de del “como” atenuador y las explicaciones, mientras que la primera y la tercera generación usan los diminutivos con la misma frecuencia.

Llama la atención que tanto los verbos de opinión como el marcador “así”, gozan de un alto índice de uso en el primer nivel generacional (20-34 años), diferenciándose así de los otros dos grupos etarios. Nótese que entre los jóvenes de 20-34 años y los adultos de 35-54, los recursos con menos índice de frecuencia

son los de modificación morfológica externa, a diferencia de los mayores de 55 que usan con esta misma frecuencia el marcador “así”.

En este factor se acusa una baja variabilidad en lo que respecta a los atenuadores por cuanto cuatro de ellos no fueron seleccionados por el *Goldvarb*; a saber: expresiones de duda, marcadores retardadores, verbos de opinión y marcador así.

*Variable Nivel de Instrucción*

Antes de analizar los datos inferenciales, es necesario observar los datos frecuenciales arrojados por el *Goldvarb* y reflejados en la Tabla 10:

**Tabla 10**  
Datos Frecuenciales

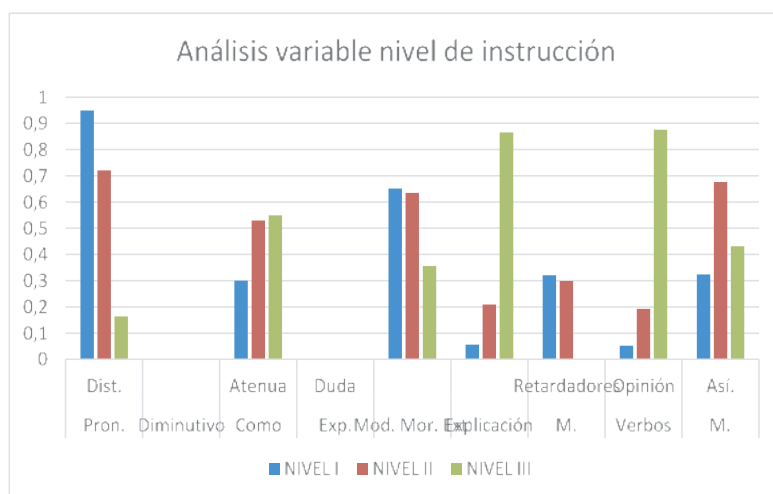
Grupo		p	d	c	x	f	k	r	y	z	Total	%
3 (4) p	N %	78 34	31 13	13 5	23 10	20 8	11 4	34 15	9 4	6 2	225	16
b	N %	94 19	60 12	71 14	52 10	27 5	44 9	53 10	38 7	44 9	483	34
u	N %	113 16	89 12	85 12	51 7	35 5	83 12	108 15	84 12	38 5	686	49
Total	N %	285 20	180 12	169 12	126 9	82 5	138 9	195 13	131 9	88 6	1394	

A partir de los resultados obtenidos se puede decir que, el nivel de instrucción bajo es el que menos recursos atenuadores usa, mientras que en el nivel de instrucción medio y alto se evidencia un alto porcentaje de uso de estos recursos, como se observa en los datos inferenciales:

Yasmín Torres

**Tabla 11**  
Datos inferenciales nivel de instrucción

	Pron. Dist.	Diminutivo	Como Atenua	Exp. Duda	Mod. Mor. Ext.	Explicación	M. Retardadores	Verbos Opinión	M. Así.
NIVEL I	0,949	.....	0,300	---	0,651	0,056	0,321	0,052	0,324
NIVEL II	0,720	.....	0,529	---	0,635	0,209	0,299	0,193	0,676
NIVEL III	0,164	.....	0,549	---	0,356	0,865	0,699	0,876	0,431



Se observa la incidencia del factor sociocultural cuando se trata de seleccionar el tipo de atenuador por parte de los hablantes barranquilleros. Se ratifica el aumento de los niveles de probabilidad a medida que aumenta el nivel de instrucción como es el caso de los pronombres de distanciamiento, los diminutivos, los marcadores retardadores y el “como” atenuador. Resulta interesante observar los recursos con menor uso probabilístico como es el caso del marcador “así”, los verbos de opinión y la modificación morfológica externa; estos últimos coinciden en el nivel II y III.



Asimismo, se destaca la coincidencia de uso del recurso expresión de duda en los niveles II y III, mientras que en el nivel I se observa una baja probabilidad.

Finalmente, es menester relieves la distribución social que se hace de los recursos atenuadores, lo cual indica que existen diferencias de uso según el grupo social con respecto al procedimiento seleccionado. Cabe resaltar que, el factor sexo no tiene mayor trascendencia en cuanto al uso de los pronombres de distanciamiento. La diferencia de proporciones de uso entre hombres y mujeres es mínima.

Ahora bien, el factor edad no resultó significativo para el uso de la modificación morfológica externa. Sin embargo, el nivel de instrucción II y III, coinciden en la frecuencia de uso, mientras que entre estos y el nivel I existe una amplia diferencia.

En términos generales, se puede asegurar que el nivel de instrucción influye notablemente en el aumento o disminución de los diversos recursos atenuadores. Las diferencias sociales en esta comunidad de habla (Barranquilla) están bastante marcadas por este factor, según lo señalan los índices de probabilidad.

El marcador que no fue seleccionado en el análisis del nivel de instrucción, es el diminutivo; lo cual indica que los barranquilleros lo utilizan de manera indistinta sin importar el nivel de instrucción.

Analizados los recursos atenuadores en relación con cada uno de los factores sociales, es necesario que a continuación se analice la relación entre estas variables externas.

***Tabulación cruzada: cruce de variables***

El análisis inferencial binomial (*Up and Down*) del *Goldvarb*, llevado a cabo en el apartado anterior solamente relaciona pares de variables, pero no las cruza entre sí. En dichos resultados se observa que, por ejemplo, no hay diferencia entre hombres y mujeres en el uso de la atenuación en Barranquilla; sin embargo, no se analizó cómo se distribuyen los atenuadores en cada uno de los sexos en relación con los otros factores sociales, como edad y nivel de instrucción. La tabulación cruzada ofrece este resultado no solo para la variable genérica, sino también para todas las demás. Lo que se presenta en el siguiente apartado, es un análisis que también ofrece el *Goldvarb*, pero de manera descriptiva y no inferencial.

***Cruce de variables: género discursivo-sexo***

Al cruzar el género discursivo con la variable sexo, lo primero que podría indagarse es ¿Cómo se distribuyen los recursos atenuadores según los géneros discursivos teniendo en cuenta el sexo? La respuesta es que las mujeres presentan un mayor índice de probabilidad de recursos atenuadores en el género argumentativo superando a los hombres (frecuencia absoluta: 738-656); los mecanismos de atenuación con mayor frecuencia son los pronombres de distanciamiento con un 27 % (h) y 19 % (m); siguiendo con el orden de frecuencia, se encuentran los marcadores retardadores y los verbos de opinión (h), mientras que para las mujeres tenemos los diminutivos, el “como” atenuador y las explicaciones.

El mecanismo menos común usado en el discurso argumentativo para los hombres es el marcador “así” 1 % y en las mujeres este mismo recurso con un 8 %. Tanto los hombres como las mujeres coinciden en el uso porcentual del “como” atenuador.

En el género narrativo para el caso de los hombres, el mayor índice lo presentan los pronombres de distanciamiento (21 %), seguidos por los marcadores retardadores (14 %) y las explicaciones (12 %).

*Cruce de variables: Nivel de instrucción- géneros discursivos*

En este orden de ideas, la siguiente pregunta sería: ¿Cómo se distribuyen los recursos atenuadores según los géneros discursivos en los diferentes niveles de instrucción?

El cruce de género discursivo con nivel de instrucción muestra, evidentemente, que el primer nivel presenta una leve diferencia porcentual con respecto al nivel II, mientras que para el nivel III el resultado no es significativo.

El discurso argumentativo nivel I no presenta un índice significativo, mientras que el nivel II y III se observa un alto índice probabilístico; nótese que a medida que aumenta el nivel de instrucción aumenta el uso de los mecanismos atenuadores.

Ahora bien, para el género narrativo el mayor índice de frecuencia es para los pronombres de distanciamiento I nivel, seguidos por los marcadores retardadores y los diminutivos; para el II nivel tenemos explicaciones, verbos de opinión y el “como” atenuador con mayor índice de uso; en el nivel III los resultados no son significativos. Para el género argumentativo en el nivel II los pronombres de distanciamiento, seguidos de los diminutivos y el “como” atenuador poseen mayor frecuencia.

En el nivel III los pronombres de distanciamiento y los marcadores retardadores comparten la misma posibilidad de uso, seguidos en el orden frecuencial por los diminutivos. Vemos que el aumento en el nivel de instrucción es directamente proporcional al uso de los recursos. Entre los atenuadores con menor produc-

Yasmín Torres

tividad se encuentran las explicaciones, los verbos de opinión, el marcador “así” y la modificación morfológica externa.

Hasta el momento se han analizado la distribución de los recursos atenuadores según el sexo (hombre-mujer) y según el nivel de instrucción; conviene ahora preguntarse: ¿Cómo se distribuyen los recursos atenuadores según los géneros discursivos en los grupos etarios?

*Cruce de variables: edad-nivel de instrucción*

Al cruzar la variable edad con el género discursivo, se evidencia que los jóvenes son los que presentan un alto índice de uso, esto en cuanto al género narrativo. En el género argumentativo se observa alta frecuencia en el nivel I Y II, y en el caso del nivel III, este mantiene una leve diferencia porcentual con respecto al nivel I.

Según el orden frecuencial tenemos: pronombres de distanciamiento, marcadores retardadores, diminutivos y el “como” atenuador.

Llama la atención en el género narrativo el bajo índice frecuencial que se da entre los jóvenes y adultos. Así como el hecho que, el primer grupo etario sea el que más mecanismos utilice en los géneros discursivos analizados.

*Cruce de variables: sexo-nivel de instrucción*

Continuando con el cruce de variables, en esta ocasión se cruzaron la variable sexo con el nivel de instrucción, en el cual se destaca que en primaria el género masculino no es un factor incluyente; fenómeno que se reitera en el III nivel para este género. Los hombres del primer y segundo nivel comparten su preferencia por los pronombres de distanciamiento; en segundo

lugar es ocupado por los marcadores retardadores y el diminutivo, en los hombres del nivel I; mientras que en los del nivel II, a dichos pronombres le siguen el “como” atenuador y los marcadores retardadores; llama la atención cómo coinciden en baja frecuencia los marcadores retardadores en el I y II nivel en el género masculino.

En el caso de las mujeres, se reitera que no es un factor influyente en primaria; y en el nivel II, esto mismo ocurre para las explicaciones, los retardadores y los verbos de opinión. Las mujeres del II nivel prefieren los diminutivos, las expresiones de duda y los pronombres de distanciamiento; mientras que las del nivel III prefieren los pronombres de distanciamiento, los diminutivos y el “como” atenuador.

*Cruce de variables: sexo-edad*

Al cruzar el sexo con la variable edad, se encontraron datos interesantes tales como, que los hombres del primer grupo etario son los que más recursos atenuadores utilizan, mientras que en los mayores de 55 no es significativo, lo cual es reiterativo para los adultos (35-54) en cuanto a los diminutivos, el “como” atenuador, las expresiones de duda, las explicaciones, las modificaciones externas y el marcador “así”. Las mujeres que más atenúan son las de la segunda generación y las que menos atenúan son las del primer grupo etario. Los hombres jóvenes (20-34) y los adultos (35-54), comparten preferencias de uso por los pronombres de distanciamiento; y para el caso de las mujeres, coinciden en el mismo mecanismo, pero con el último grupo de los mayores de 55 años.

Para las mujeres de la primera generación este no es un factor influyente en los siguientes mecanismos: pronombres de distanciamiento, retardadores y verbos de opinión.

*Cruce de variables: nivel educativo-edad*

Resulta interesante cuestionarse acerca de ¿Cómo se distribuyen los recursos atenuadores según el nivel educativo y la edad? Los resultados nos muestran que, los jóvenes del segundo nivel sociocultural son los que más atenúan, seguido por los adultos del nivel III. La preferencia por los pronombres de distanciamiento es compartida por los jóvenes del nivel I, adultos del nivel II y mayores de 55 años del nivel III. Nótese que en el cruce de edad (35-54) y el nivel I, estos factores no son significativos y lo mismo acontece para los mayores de 55 con respecto a los niveles I y II. Este fenómeno se reitera en los pronombres de distanciamiento para el primer grupo etario del nivel III.

El grupo de 20 a 34 años, prefiere los pronombres de distanciamiento, los marcadores retardadores y los diminutivos, mientras que los del nivel II optan por el “como” atenuador, los diminutivos y los retardadores; los del nivel II eligen retardadores, verbos de opinión y explicaciones. Los adultos del segundo nivel educativo tienden a usar con mayor probabilidad los pronombres de distanciamiento y las expresiones de duda a diferencia del nivel III que muestran su preferencia por los diminutivos, “como” atenuador y retardadores.

Por su parte, los mayores de 55 años usan con un alto índice de frecuencia los pronombres de distanciamiento y los marcadores retardadores. Sin embargo, resulta interesante la coincidencia porcentual del marcador “así” para los jóvenes de primaria, adultos del nivel II y tercer grupo etario nivel III.

### ***Comentario general de los resultados***

#### ***Análisis inferencial***

##### **Análisis comparativo de los resultados**

Los recursos atenuadores seleccionados por el *Goldvarb*, y que presentan mayor variabilidad en Barranquilla, son según el orden inferencial: los pronombres de distanciamiento, el “como” atenuador y las explicaciones. Y los que muestran menor variabilidad son, los diminutivos y los marcadores retardadores. Las variables sociales más significativas fueron el sexo y el nivel de instrucción. Los hombres optan, con un alto coeficiente de uso, por los verbos de opinión y las mujeres prefieren el marcador “así”.

Los pronombres de distanciamiento son seleccionados con mayor uso probabilístico, por el grupo de primaria y los mayores de 55 años.

Los diminutivos son seleccionados con alta probabilidad por las mujeres y el primer grupo etario. El nivel sociocultural II prefiere el “como” atenuador. Las expresiones de duda presentan mayor porcentaje probabilístico en el género narrativo. Las expresiones de duda son utilizadas con un alto porcentaje por los jóvenes y el nivel III de instrucción. El recurso explicaciones, muestra probabilidad mayor en el caso de las mujeres, el primer grupo etario y el nivel sociocultural III.

El mecanismo atenuador más utilizado por hombres y mujeres son las explicaciones, con un coeficiente de 0,930; en el género argumentativo el recurso más significativo son los pronombres de distanciamiento con una probabilidad de 0,602. Los hombres por su parte prefieren los verbos de opinión, mientras que las mujeres prefieren el marcador “así”.

Yasmín Torres

Los niveles socioculturales I y II coinciden en la selección de los pronombres de distanciamiento, mientras que el III opta por los verbos de opinión. El grupo de 20 a 34 años prefiere las explicaciones, el grupo que va de 35 a 54 años opta por las expresiones de duda y los mayores de 55 años muestran preferencia por los pronombres de distanciamiento.



## Conclusiones

Finalmente, se puede concluir que la comunidad de habla de Barranquilla utiliza con alta frecuencia y una gran variedad de recursos la atenuación en su discurso, con las dos funciones: mitigadora-cortés y de salvaguarda o autoprotección de la imagen; siendo esta última la más destacada. El nivel de frecuencia de uso de estas estrategias atenuadoras, se ve afectado por una serie de factores tanto sociales: Edad, sexo, nivel de instrucción; como pragmático: actos comunicativos y género discursivo. Cada vez que un hablante de Barranquilla participa en una situación comunicativa, utilizará la atenuación dependiendo del evento comunicativo, tratando indiscutiblemente de salvaguardar tanto su imagen como la de su interlocutor ante cualquier acto amenazante. Ahora bien, los hablantes están en la total libertad de elegir tanto el momento, la ocasión como el tipo de estrategia atenuadora a seguir, para garantizar el éxito de su interacción; pero esta selección no es fortuita, aleatoria ni libre, sino que obedece a factores semántico-pragmáticos y sociales, como se demostró en esta investigación.

En lo que tiene que ver con el factor social edad, a medida que aumenta la edad, disminuye el uso de los atenuadores, siendo en este caso los hablantes de la primera generación (20-34) años, los que más atenúan. Mientras, que los hablantes de la tercera generación (55 años en adelante) son los que menos utilizan los operadores de atenuación.

En lo que tiene que ver con el factor social nivel de instrucción, el estudio permitió determinar que a mayor nivel de instrucción, mayor uso de atenuadores; lo cual quiere decir que el nivel de instrucción que manifiesta una mayor frecuencia de uso de los atenuadores es el nivel III. Mientras que el nivel de instrucción que presenta menor frecuencia de uso lingüístico es el I.

En este mismo sentido, es importante destacar el impacto generado por la pragmática, ya que permite observar el uso de la lengua en situaciones comunicativas reales, así como el uso de los operadores atenuadores y sus funciones. Cabe anotar que el contexto se constituye en un elemento de carácter fundamental cuando se trata de establecer si determinada palabra funge como atenuador o no. En el caso del *corpus* analizado, el contexto se convirtió en un ente facilitador en cuanto a la identificación de las marcas atenuadoras; sería imposible tratar de identificar y categorizar los atenuadores aislándolos del contexto.

En cuanto al uso de los atenuadores, son los mismos hablantes los que, según la necesidad y el contexto, deciden el momento oportuno y la clase de atenuador a utilizar. Por lo tanto, si el hablante lo que pretende es conseguir su objetivo en determinada situación comunicativa, entonces se hace necesario que conozca esta estrategia y la practique. Se trata de utilizar la atenuación como un mecanismo eficaz y contundente para obtener un beneficio durante el proceso comunicativo.

Por otra parte, no se puede obviar que el uso de las marcas atenuadoras depende de la situación comunicativa, del contexto y de la cultura, ya que en todas las culturas no se utilizan las mismas marcas atenuadoras y si se utilizan no se usan con el mismo nivel de frecuencia.

Cabe anotar, que el presente estudio abre horizontes de investigación en cuanto a la profundización de las funciones de los recursos atenuadores en los géneros discursivos narrativo y argumentativo, en cuanto a su estructura; y el uso de ellos en el género descriptivo. De igual manera, se puede referenciar esta investigación con las investigaciones que vayan surgiendo del proyecto “Es.Por.Atenuación” en las otras comunidades hispanas y portuguesas, de tal manera que se puedan establecer en lo posible tendencias de uso y variación de la atenuación para España, Hispanoamérica y países no hispanos.

## Referencias bibliográficas

- Adam, J. M. (1996). (Proto)Tipos: La estructura de la composición en los textos. *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, 10, 9–22.
- Albelda Marco, M. (2004). Cortesía en diferentes situaciones comunicativas, la conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal. En Bravo, D. Y A. Briz. (eds.). *Pragmática sociocultural: Estudios sobre cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Albelda, M. (2008). “Atenuantes en Chile y en España: distancia o acercamiento”. En Briz, A., Hidalgo, A., Albelda, M., Contreras, J. y Hernández Flores, N. (eds.). *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral*. pp.98–113: <http://www.uv.es/aleza/Cap.%205.%20EA%20Prag.pdf> (06–12–2015).
- Albelda, M. (2010). “¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado”. En Orletti, F. y L. Mariottini (eds.). *(Des) cortesía en español*. Roma: Università Roma Tre, pp. 41–70.
- Álvarez, A. & Espar, T. (2002). Cortesía y poder: Un acercamiento socio-semiótico. *Lengua y habla*, vol. 7, 11–36.
- Álvarez, A. (2005). Cortesía y descortesía. Mérida, Universidad de los Andes.
- Álvarez, A. & Joven Best (2007). *Estudios de la (des) cortesía en español: categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Suecia: Editorial Dunken.
- Arteta, M. & Atencio, R. (1990). *Perfil socio-económico de Barranquilla*. Barranquilla: Ceres-Universidad del Norte.
- Ballesteros, F. (2002). Mecanismos de atenuación en español e inglés. Implicaciones pragmáticas en la cortesía. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*. 11 (en línea). Disponible en <http://www.ucm.es/info/circulo/no11/ballesteros.htm>.
- Bloomfield. (1993). *Lenguaje*. Universidad de Chicago. London. Museum Street.

- Álvarez Muro (2007). *Estudios de lingüística del español (Elies)*, 25.
- Bravo, D. & A. Briz. (2004). *Atenuación y cortesía verbal en la conversación coloquial. Pragmática sociocultural: análisis del discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Bravo, D. & Briz, A. (2004). *Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada. Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. España. Editorial Ariel. 67-93.
- Briz, A. (1995). «La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática». En *El español actual. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral*. ed. Luis Cortés. Almería: Ediciones Universidad de Almería.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Briz, A. (2001). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*. Barcelona España: 365. Editorial Ariel. 2ª Edición.
- Briz, A. (2002). *El español coloquial en la clase de E/LE. Un recorrido a través de los textos*. Madrid: SGEL. Sociedad General Española de Librería, S.A.
- Briz, A. y grupo Val.Es.Co (2002). *Corpus de conversaciones coloquiales. Anejo de la Revista Oralía*. Madrid, Arco-Libros.
- Briz, A. (2002). “La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española”. Actas del Primer Coloquio del Programa Edice. Suecia. Universidad de Estocolmo.
- Briz, A. (2003). La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española. En: Bravo, D. (ed.) Actas del Primer Coloquio del programa EDICE. *La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: Identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Estocolmo: Universidad de Estocolmo, 17-46.
- Briz, A. (2005-2006). *Atenuación y cortesía verbal en la conversación coloquial: su tratamiento en la clase ELE*. Universidad de Valencia.
- Briz, A. (2004). *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Editorial Ariel, S.A.

Yasmín Torres

- Briz, A. (2007). "Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América", *LEA*, XIX, 1-38.
- Briz, A. (2012). "La (no) atenuación y la (des)cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿son pareja?". En Escamilla Morales, J. y Henry Vega, G. (eds.). *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*. Barranquilla: Universidad del Atlántico-Programa EDICE, pp. 33-75.
- Briz, A. & Albelda, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en el español y el portugués. La base de un proyecto en común (Es. Por. Atenuación). *ONOMÁZEIN* 28 (diciembre de 2013): 288-319 DOI: 10.7764/onomazein.28.21.
- Brown & Levinson. (1987). *La cortesía*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Caffi, C. (1999). On mitigation". *Journal of Pragmatics*, 3.
- Calsamiglia, H. & Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Cepeda, G. (2007). Discurso y (des)cortesía. *Discurso y sociedad. Chile. Discurso & Sociedad*, 1(2), 247-269.
- Cisneros Estupiñán, M. (2007). Atenuación de los mandatos y las peticiones en la ex provincia de Obando. *Revista Lenguaje*, 35, (1). Universidad del Valle, 2007.
- Charaudeau, P. (1992). *Las emociones como efectos de discurso*. Nueva época. Versión.
- Díaz, A. (2002). *La argumentación escrita*. Medellín: 2da edición. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín.
- Fernández, C. (2005). "Estrategias de intensificación y de atenuación en el español e italiano coloquiales". [en línea]. AISPI. *Actas XXIII*, pp. 188-200.
- Fishman. (1972). *Sociolingüística: una breve introducción*. Universidad de Michigan. Newbury House.
- Grice. (1975). *Las máximas conversacionales. La lógica y la conversación*. *Sintaxis y Semántica*, 3. Editado por P. Cole y J. Morgan, Academic Press.

- Gumperz, J. (1971). Comunidad lingüística y comunidad de habla. La traducción entre lenguas en contacto: Catalán y Español. *Linguistics*. 329. European University Studies. Series 21.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmlingüístico*. Madrid: Gredos.
- Hernández Sacristán, C. (1997), «Actos de habla desde una perspectiva contrastiva: apuntes metodológicos». En *Pragmática y gramática del español hablado*. España: Universidad de Valencia.
- Kerbrat Y Orecchioni. (1996). *Concepto de cortesía. Discurso y Sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*. Universitat Jaume.
- Jakobson. (1960). Las funciones del lenguaje. Signo. Universidad de Quebec en Rimouski.
- Labov. (1966). *Diversidad Lingüística. Antropología lingüística*. Cambridge: University of Cambridge.
- Lakoff. (1973). *La Cortesía Lingüística en el discurso publicitario*. Valencia: Lengua Inglesa, Universitat de Valencia.
- Leech, G. N. (1983). *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman.
- Luna Coutin, I. (2010). *Los fenómenos de intensificación y atenuación*. Editorial SIC.
- Martínez Solís, M. (2002). *Estrategias de la lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Cali: Artes gráficas de la Facultad de humanidades de la Universidad del Valle.
- Montecino. S. & Lésmer A. (2004). Estrategias de atenuación y de intensificación en la conversación coloquial de jóvenes chilenos. *Onomázein*, 2. Chile.
- Montolío, E. (1993). Si me lo permiten... Gramática y pragmática: sobre algunas estructuras condicionales regulativas en español. *Diálogos Hispánicos (Aproximaciones pragmlingüísticas al español.)*, 12, 119-147
- Moreno Fernández, F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel, 2005, 2.ª edición.

Yasmín Torres

- Puga Larraín, J. (1997). *La atenuación en el castellano de Chile: un estudio pragmalingüístico*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Rodríguez Cadena, Y. (2008). *El Habla de Barranquilla: materiales para su estudio*. Preseea Barranquilla Tomo I. Barranquilla. Universidad del Atlántico.
- Rodríguez, Y. (2010). “*Estudio sociolingüístico de la atenuación en Barranquilla*”. XV Coloquio Edice, Barranquilla.
- Rodríguez, Y. (2013): “Estudio sociopragmático de la atenuación en Barranquilla”. XVI Coloquio Edice, Monterrey.
- Romaine (1982). Comunidad lingüística y comunidad de habla. La traducción entre lenguas en contacto: Catalán y Español. *Linguistics*. 329. European University Studies. Series 21.
- Salcedo Castañeda, L. (2000). Barranquilla sitio de libros. En Alberto Abello Vives y Silvana Giaimo, Comp. *Poblamiento y ciudades del Caribe colombiano*. Santa Fe de Bogotá: Fonde-Observatorio del Caribe.

#### NO CITADO

- Albelda, M. & A. M. Cestero (2011). “De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación”. *Español actual*, 96, 121-155.
- Albelda, M. y A. M. Cestero (2012). “La atenuación lingüística como fenómeno variable”. En Cestero, A. M., Molina, I. y F. Paredes (eds.), *La lengua, lugar de encuentro*. Actas XVI Congreso Internacional de la Alfal (Alcalá de Henares, 6-9 de junio de 2011). Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Albelda, M. (2012<sup>a</sup>). “Estudio sociolingüístico piloto de la atenuación en el corpus PRESEEA de Valencia”. En: Ridruejo et alii (coords.), pp. 9-28.
- Albelda, M. (2012<sup>b</sup>). “Variación sociolingüística en las estrategias de atenuación del corpus PRESEEA-VALENCIA del sociolecto alto”. En: Cestero et alii (eds.), pp.1857-1866.
- Albelda, M. (2013). “La atenuación: tipos y estrategias”. En: Gómez (coord.): *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico*. Frankfurt: Peter Lang, pp. 315-343.



- Albelda, M. y M. J. Barros (2013). *La cortesía en la comunicación*. Madrid: Arco/Libros.
- Albelda, M., Briz, A., Cestero, A. M., Kotwica, D., y C. Villalba (2014). "Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. (ES.POR. ATENUACIÓN)", *Oralia*, 17, pp. 7-62.
- Albelda, M., Briz, A., Cestero, M., Kotwica, D. y Villalba, C. (2014). Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. (ES.POR.ATE-NUACIÓN). *Oralia*, 17, 7-62.
- Álvarez, A. & Albelda, M. (2007). Atenuación e intensificación en corpus orales de Venezuela y España. X Conferencia de la International Pragmatics Association, IPRA, en Goteborg, Suecia.
- Asele. Actas XVI (2005). Grande, Alija Francisco. La cortesía verbal como reguladora de las interacciones verbales. Centro Virtual Cervantes.
- Bartol, E. (2003). "La atenuación y la intensificación: herramientas para un mensaje adecuado" [en línea]. *Tinkuy: Boletín de investigación y debate*, Montréal: Université de Montréal. pp. 47-55.
- Bartol, E. (2009). Es que no se me ocurría nada mejor: la función pragmático-comunicativa del rechazo cortés a las invitaciones y propuestas. Trabajo de fin de máster [en línea]. Universidad de Salamanca.
- Bataller, R. (2016). "Por favor, ¿Puedo tener una Coca-cola, por favor? L2 Development of Internal Mitigation in Requests" [en línea]. En: *Issues in Applied Linguistics*, Vol. 20, Issue 0. pp. 1-34.
- Bazzanella. C. Caffi. C. y Sbiza. M. (1991). *Scalar Dimensions of Illocutionary Force*, 63-76.
- Bernal, M. (2007). *Categorización sociopragmática de la cortesía y descortesía. Un estudio de la conversación coloquial española. Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*. Barranquilla – Estocolmo. Universidad del Atlántico.

- Bernal, Nemocón (2013). *Etnografía de la vida cotidiana: el chisme en los ámbitos familiar, estudiantil y laboral. Palabras en permanente construcción*. Bogotá, 54.
- Bolívar, A. & Álvarez. A. (2004), *La cortesía verbal en Venezuela*, en Briz, A. /Bravo, D. *Pragmática sociocultural. Estudios sobre el discurso de la cortesía en español*. Barcelona. Ariel.
- Bravo, D. (2004). “Sobre la cortesía lingüística, estratégica y conversacional en español”. *Colegio de México. Oralia*, vol. 4, 299-314.
- Bravo. D. & Briz. A. (2004). *La cortesía como búsqueda del equilibrio de la imagen social. Pragmática sociocultural: análisis del discurso de cortesía en español*. Barcelona. Ariel. 95-108.
- Briz, A. (1997). «Los intensificadores en la conversación coloquial» en *Pragmática y gramática del español hablado. El español coloquial. Situación y uso*. Madrid. Arco / Libros, S.L.
- Briz, A. et alii. (2003). “Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial”. *Oralia*, 6, pp. 7-61.
- Briz, A. (2006). “Unidades del discurso, partículas discursivas y atenuantes. El caso de ‘no/ tienes razón’”. En: Falk et alii (eds.), pp. 13-36.
- Briz, A. (2005). *El español coloquial: situación y uso*. (3a Ed). Madrid: Arcos Libros S.L.
- Briz, A. (2010). *El español coloquial: situación y uso*. (5a ed). Madrid: Arcos Libros S.L.
- Briz, A., & Estellés. M. (2010). “On the relationship between Attenuation. Discourse Particles and Position”, *Studies in Pragmatics*, 9, pp. 289-304.
- Briz, A. (2010). “El registro como centro de la variedad situacional. Esbozo de la propuesta del grupo Val.Es.Co. Sobre las variedades diafásicas”. En: Fonte y Rodríguez (coords.): *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje*. México: UANL.
- Briz, A. (2010). *Lo coloquial y lo formal, el eje de la variedad lingüística*. En Castañer, Rosa M<sup>a</sup>; Lagüens, Vicente, *De moneda nunca usada. Estudios dedicados a José M<sup>a</sup> Enguita*. Universidad Autónoma de Nuevo León. Zaragoza- España, pp. 125-133.

- Briz, A. (2011). "La atenuación como categoría pragmática". En StrosetzkiC. (ed.). *Actas del VII Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas*. Pekín: Foreign Language Teaching and Research Press.
- Briz, A. (2011). "Lo discursivo de las partículas discursivas en el Diccionario de Partículas Discursivas del Español DPDE. La atenuación como significado fundamental o uso contextual". En: Aschenberg y Loureda (eds.): *Marcadores del discurso: de la descripción a la definición*. Frankfurt: Iberoamericana, pp. 77-108.
- Cabedo, A. (2007). "Marcas prosódicas del registro coloquial en la conversación" [en línea]. *Cauce*, 30, pp. 41-56.
- Cassany, D. & Ó. Morales. (2008). "Interpretaciones de la atenuación en artículos de revisión de Odontología" [en línea]. *Revista Signos*, (41) 67. 299-328.
- Contreras, J. (2012). "¿Hay diferencia en las estrategias de atenuación en los correos-electrónicos españoles y alemanes?". *Oralia*, 15. 325-242.
- Cestero, A. M. (2010). "Las estrategias de atenuación: estudio sociolingüístico". En: *Actas IX Congreso de Lingüística General*. Valladolid: Universidad.
- Cestero, A. M. y M. Albelda. (2012). "La atenuación lingüística como fenómeno variable". *Oralia*, 15, pp. 77-124.
- Coates, J. (2009). *Mujeres, hombres y lenguaje: Un acercamiento sociolingüístico a las diferencias de género*. Fondo de cultura económica.
- Contreras, J. (2012). "¿Hay diferencias en las estrategias de atenuación utilizadas en los correos-electrónicos españoles y alemanes?". *Oralia*, 15, pp. 325-342.
- Cortés, L. (2002). *La incorporación de los estudios pragmáticos al análisis del discurso oral en español. Análisis del discurso: lengua, valores*. Pamplona. Arco libros.
- Chen, (2001). "Self-politeness: A proposal", *Journal of Pragmatics* 33, pp. 87-106.
- Czerwionka, L. Ann. (2010). *Mitigation in Spanish Discourse: Social and Cognitive Motivations*, Lin-

---

Yasmín Torres

- guistic Analyses, and Effects on Interaction and Interlocutors [en línea]. University of Texas at Austin.
- Devís, E. (2012). “Cortesía atenuadora en el español coloquial” [en línea]. Cauce. Revista internacional de Filología, Comunicación y sus Didácticas, 34-35.
- Douglas, S. (2003). “Dimensiones semánticas, dialógicas y pragmáticas de la atenuación lingüística”. En: Actas del IX Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Douglas, S. (2007). Estrategias discursivas de la atenuación en Tucumán. San Miguel de Tucumán: UNT.
- Duranti. (1997). Linguistic anthropology. Cambridge, Cambridge University Press.
- Escandell Vidal, M. (1996). Introducción a la Pragmática, Barcelona, Ariel Lingüística.
- Félix-Brasdefer, J.C. (2004). “La mitigación en el discurso oral de mexicanos y aprendices de español como lengua extranjera. En: Bravo y A. Briz (2004). Pragmática sociocultural: Estudios sobre cortesía en español. Barcelona. Ariel.
- Félix-Brasdefer, J. C. (2008). “Teaching Pragmatics in the Classroom: Instruction of Mitigation in Spanish as a Foreign Language” [en línea]. Hispania, Vol. 91, 2. pp. 479-494.
- Fernández Loya, C. (en prensa), «La traducción y el análisis contrastivo de los marcadores del discurso. Los casos de infatti y en efecto», próxima publicación en Atti del XXII Convegno dell’AISPI, Catania.
- Ferrer, M.C. Y Sánchez Lanza, C. (1998). “Diálogo coloquial, la atenuación”. Colegio de México. Oralia, 1, 213-220.
- Florez-Ferrán, (2010). “An examination of mitigation strategies used in Spanish psychotherapeutic discourse”, Journal of Pragmatics 42, p. 1964-1981.
- Flores, M. E. (2013). “Ironización y atenuación en el El Habla de Monterrey PRESEEA”. En: Martínez y Castillo (eds.): Memorias del VI Coloquio de Humanidades. UANL.
- Flores, M.E., Infante J. (2014). La (des)cortesía en el discurso. *Perspectivas interdisciplinarias: imagen, actos de habla y ate-*

- nuación. México: Fac. Filosofía y Letras/Universidad Autónoma de Nuevo León, Programa EDICE, U. de Estocolmo.
- García Rodríguez, (2013). “La construcción será que + perífrasis en el tratamiento cortés del español colombiano: caracterización, usos y relevancia pragmática”, *Diálogo de la Lengua*, IV, 24-38.
- Garachana, M. (2008). “Cuestiones pragmáticas sobre la negación” [en línea]. *RedELE*, 12.
- Grande Alija, F. J. (2005). “La cortesía verbal como reguladora de las interacciones verbales” [en línea]. *Actas del XVI Congreso Internacional de la ASELE*.
- Gómez Sánchez, (2003). Expresiones eufemísticas en los textos informativos. *Interlingüística* 14, p. 473-480.
- González-Ledesma, A. (2007). “Reformulación y atenuación: los operadores de modalización o sea y bueno en el corpus oral del español C-ORAL-ROM” [en línea]. En: Nicolás, C.: *Ricerche sul Corpus del parlato romanzo C-ORAL-ROM. Studi linguistici e applicazioni didattiche per l’insegnamento di L2*. Firenze: Firenze University Press.
- Giraldo, D. (2012). Análisis estructural de dos conversaciones coloquiales del lenguaje juvenil medellinense, representadas en medios audiovisuales. *Lenguaje*, 40 (1), 209-230.
- Haverkate, H. (1990). (“Politeness and mitigation in Spanish: 21 morpho-pragmatic analysis”. En: Harm Pinkster e Inge Genee (eds): *Unity in Diversity*. Dordrecht: Foris Publications. pp. 107-131.
- Hidalgo, A. (2007). “Sobre algunos recursos fónicos del español y su proyección sociopragmática: atenuación y cortesía en la conversación coloquial”. *Quaderns de Filologia*, 12, pp. 129-142.
- Holmlander, D. (2008). “Atenuación con y sin cortesía. Un estudio de conversaciones interculturales entre españoles y suecos”. Lund: Lund University Publications: [https://www.academia.edu/2107936/Atenuaci%C3%B3n\\_con\\_y\\_sin\\_cortes%C3%ADa.\\_Un\\_estudio\\_de\\_conversacio-](https://www.academia.edu/2107936/Atenuaci%C3%B3n_con_y_sin_cortes%C3%ADa._Un_estudio_de_conversacio-)

Yasmín Torres

- nes\_interculturales\_entre\_espa%C3%B1oles\_y\_suecos (05/02/2016).
- Holmlander, D. (2009). “El desarrollo del uso de atenuantes en el español conversacional de aprendices suecos durante una estancia en España” [en línea]. Lund: Lund University Publications.
- Holmlander, D. (2011). Estrategias de atenuación es español L1 y L2. Estudio contrastivo en hablantes españoles y suecos. Suecia: Lunds Universitet.
- Hu y Cao, (2011). “Hedging and boosting in abstracts of applied linguistics articles: A comparative study of English- and Chinese-medium journals”, *Journal of Pragmatics* 43, p. 2795–2809.
- Kotwica, D. (2013). “Los valores del significado de la partícula evidencial al parecer: la atenuación y el efecto de disociación” [en línea]. En: Cabedo et alii (eds.): *Estudios de lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*. Valencia: Universidad, pp. 403-410.
- Kotwica, D. e.p.: “Al parecer evidencial atenuante. ¿Y reforzador?”. *Interlingüística*.
- Iglesias, S. (2001): “Los estudios de la cortesía en el mundo hispánico. Estado de la cuestión”. *Colegio de México. Oralia*, 4, 245–298.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2004). “¿Es universal la cortesía?”, en Bravo, D.y A. Briz (eds.) (2004), 39–53.
- Kilani-Schoch, X. (2013). “The adjective petit ‘small, little’ in French acquisition data: An example of the relationship between pragmatics and morphosyntactic development”, *Journal of Pragmatics* 56, pp. 113–132.
- Labov. (2009). *Comunidad lingüística y comunidad de habla. La traducción entre lenguas en contacto: Catalan y Español*. European University Studies. Series 21: Linguistics. Vol. 329.
- Lucassen, A. (2011). *La repetición pragmática, la intensificación y la mitigación en el discurso oral de hispanohablantes y aprendices holandesas del español a través de la videocomunicación*. Memoria de máster [en línea]. Utrecht university.

- Marcano, Z. 2007: “ ‘Y la niñita fue un poquito tonta’: Adquisición de algunas estrategias de atenuación en un *corpus* de habla caraqueño” [en línea]. *Núcleo*, 24, pp. 97-112.
- Mariottini, (2012). “Modalidad y atenuación. Análisis de un poco y de sus alteraciones morfológicas en las conversaciones coloquiales”, 15, pp. 177-203.
- Márquez, R. (2002). “Estrategias de cortesía en el español hablado en Montevideo”, en E. Placencia y D. Bravo (eds.), 2002, 89-106.
- Matte Bon, F. (2005). Comparar lenguas y fenómenos lingüísticos en la enseñanza de lenguas extranjeras en *Boletín de la Asociación para la enseñanza de español como lengua extranjera*, 32, 11-24.
- Medina, I. (2012). “Los elementos atenuadores para expresar desacuerdo en el discurso oral de estudiantes E/LE universitarios de nivel B1 en contexto de inmersión. Estudio cualitativo”, *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 11(6), pp. 104-143: <http://www.nebrija.com/revista-linguistica/los-elementos-atenuadores-para-expresar-desacuerdo-en-el-discurso-oral-de-estudiantes-e-le-universitarios-de-nivel-b1-en-contexto-de-inmersion> (07/12/2015).
- Medina, I. (2013). “Los elementos atenuadores para expresar desacuerdo en el discurso oral de estudiantes ele. Estudio cuantitativo”, *Marcoele: Revista de Didáctica*, 16: <http://marcoele.com/descargas/16/medina-atenuadores.pdf> (07/12/2015).
- Meyer-Hermann, R. (1988). Atenuación e intensificación (Análisis pragmático de sus formas y funciones en español hablado), *Anuario de Estudios Filológicos*, XI, 275-290.
- Molina Martos, I. (2005a). “Estrategias de atenuación en el barrio de Salamanca de Madrid”. En XIV Congreso Internacional ALFAL. Memorias, vol. I, sección “Dialectología y Sociolingüística”, edición en CD-ROM. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.

- Molina Martos, I. (2005b). “Estrategias de atenuación en el habla de las mujeres madrileñas (barrio de Salamanca de Madrid)”, *Documentos de Español Actual* 6-7, 89-100.
- Moncada, L. y Y. César. (2013). “Atenuación y aproximación: usos del marcador Ahí” [en línea]. *Lengua y Habla*, 17, pp. 153-164.
- Morales, O. y D. Cassany. (2008). “Interpretaciones de la atenuación en artículos de revisión de Odontología” [en línea]. *Signos*, 41(67), pp. 299-328.
- Negre Parra, A. (2018). Análisis de la atenuación en materiales didácticos de ELE de nivel B2 a la luz del PCIC. García Ramón, A. y Soler Bonafont, M. (Eds.): *ELUA: Estudios de atenuación en el discurso*, Anexo IV, págs. 269-288.
- Nejström, E. (2012). El uso de atenuaciones en español entre alumnos suecos del bachillerato: Rechazo, consejos y peticiones. Trabajo de fin de grado [en línea]. *Stockholms universitet: Digitala Vetenskapliga Arkivet*.
- Nieves Hernández, 2013. “Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa”, *Soprag*, 1 (2), pp.175-198.
- Norricks y Spitz, (2008). “Humor as a resource for mitigating conflict in interaction”, *Journal of Pragmatics* 40, p. 1661-1686.
- Oliver, (2004). Análisis contrastivo español/inglés de la atenuación retórica en el discurso médico, *Universitat Pompeu Fabra*, Tesis doctoral, pp. 397.
- Orlova, I. (2012). Intensificación en los manuales de ELE: análisis y perspectivas de implementación [en línea]. *Freie Universität Berlin*. Trabajo final de máster.
- Palm, P. (2005). Género y atenuación cortés en Mérida: cuando el tópico marca la diferencia. *Universidad de Los Andes*. Real Academia Española. (1970). *Diccionario de la Lengua Española*. (29ª ed.). Madrid. Espasa Calpe.
- Piatti, G. (2003). “La cortesía: un contenido funcional para los programas de español como lengua extranjera” [en



- línea]. Bravo (Ed.), I Coloquio del programa EDICE, p. 355-397.
- Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- Álvarez, A. (2005). *Cortesía y descortesía: teoría y praxis de un sistema de significación*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Portolés, J. (2004). *Pragmática para hispanistas*. Madrid, Síntesis. Pragmática. Barcelona, Ariel.
- Posio. (2014). "Subject expression in grammaticalizing constructions: The case of *creo* and *acho* 'I think' in Spanish and Portuguese", *Journal of pragmatics* 63, 5-18.
- Robles, P. (2014). "Competencia plurilingüe y estrategias de atenuación en el cambio de código lingüístico de L1 a L2/L3". *Actas del II Congreso Internacional Nebrija en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, Universidad Nebrija (26-28 de junio de 2014).
- Robles Garrote, P. (2016). "La transferencia pragmática en el Aprendizaje de lenguas afines: análisis de interacción escrita en español e italiano" [en línea]. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, núm. 68, pp. 322-349.
- Silva Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y Pragmática del español*. Georgetown University Press.
- Sabino, C. (1978). *Metodología de investigación*. Caracas. El Cid Editor.
- Samper, M. (2011) "Estrategias de atenuación en el español de Las Palmas de Gran Canaria". XVI Congreso ALFAL. Alcalá.
- Sampieri, R. Fernández, C. & Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación*. México. McGraw-Hill. P.P. 58-63.
- Thaler, V. (2012). "Mitigation as modification of illocutionary force", *Journal of Pragmatics* 44, 907-919.
- Todorov. (1993). *Las moralejas de la historia. El sentido de la historia. Estrategias de la lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres*. Cali. Artes gráficas de la facultad de humanidades de la universidad del Valle.
- Vázquez, J. A. (2008). "Mecanismos de atenuación en español e italiano: quizá y forse". *RedELE*, 12: <http://www.mecd.gob>.

Yasmín Torres

- es/dctm/redele/MaterialRedEle/Revista/2008\_12/2008\_redELE\_12\_08VazquezPerez.pdf?documentId=0901e72b-80de14e7 (07/12/2015).
- Vellón, J. (2007). “Estrategias argumentativas del texto publicitario: los mecanismos de atenuación” [en línea]. *Estudios humanísticos. Filología*, 29, pp. 375-41.
- Villalba, C. (2012). “La impersonalidad como recurso atenuante en los juicios orales” [en línea]. En: Cabedo et alii: *Estudios de lingüística*, Universitat de València, pp. 121-131.
- Villalba, C. e.p: “Entender la impersonalidad con valor atenuante: una propuesta desde la Teoría de la Polifonía”. Sevilla.
- Voghera M. (2013). “A case study on the relationship between gramatical change and synchronic variation”, en *Synchrony and Dyachrony. A dinamic interface*, USA, John Benjamins, pp. 283-311.
- Voghera, M. (2012) “Chitarre, violino, banjo e cose del genere”, DOI 10.4399/9788818, pp. 341-364
- Zimmermann, K. (2003), “Anticortesía verbal y constitución de la identidad juvenil”, en *Actas del Primer Coloquio del Programa Edice*, “La perspectiva no etnocentrista de la cortesía, identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes. Universidad de Estocolmo, Departamento de español, portugués y estudios latinoamericanos.

## Acerca del autor

### YASMÍN DIVINA TORRES FONTALVO

Licenciada en Lengua Castellana y Magíster en Lingüística de la Universidad del Atlántico, Barranquilla-Colombia. Profesora Hora Cátedra de la Facultad de Ciencias Humanas Universidad del Atlántico; categoría JUNIOR en Colciencias. Coordinadora del semillero de investigación SISCAH, adscrito al grupo de investigación GIESCAH, categoría A en Colciencias. Participó en el proyecto la Atenuación pragmática en el español hablado: su variación diafásica y diatópica (2014), y Atenuación y cortesía en la comunidad de habla barranquillera: estudio sociolingüístico (2015), este último proyecto se circunscribe en el proyecto general “La atenuación lingüística en español y portugués (ES. POR.ATENUACIÓN)”, dirigido por Antonio Briz y Marta Albelda de la Universidad de Valencia- España.

Correos electrónicos:

[yasmintorres@mail.uniatlantico.edu.co](mailto:yasmintorres@mail.uniatlantico.edu.co)

[torresfontalvo@hotmail.com](mailto:torresfontalvo@hotmail.com)